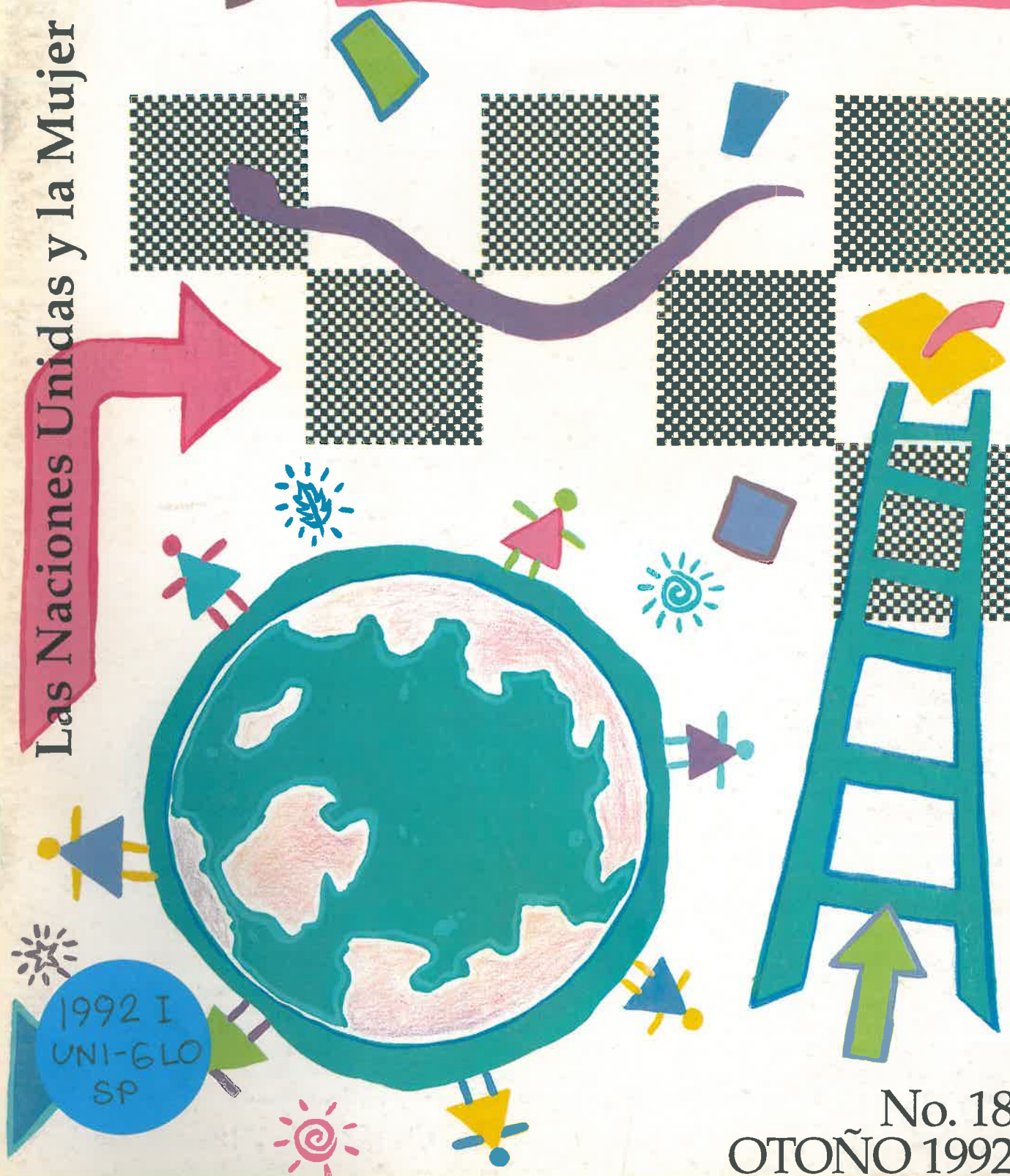


INSTRAW noticias



MUJER Y DESAROLLO

Las Naciones Unidas y la Mujer



No. 18
OTOÑO 1992

Contenido

Editorial: Las Naciones Unidas y la Mujer 1

Sobre el INSTRAW 3

División para el Adelanto de la Mujer 8

UNIFEM: La asociación de la mujer 11



Margaret Shields
Página 3



Chafika Meslem
Página 8



Sharon Capeling-Alakija
Página 11

Entrevista a Minerva Bernardino 15

La mujer en la Secretaría: El principio se pone en práctica 18

DDES y la nueva CTD: La mujer en la corriente principal 21

Centro de Derechos Humanos: ¿Se incluirá a la mujer? 23

La División de Estadísticas de las Naciones Unidas:

Donde los números hablan 25

ONG: Agentes de extensión 27

Las Comisiones Regionales: Reflexiones sobre la diversidad 30

UNICEF: Igualdad para la mujer de mañana 33

La mujer y el PNUD 35

PNUAP: Mujer, población y desarrollo 38

HABITAT: Perspectivas sobre vivienda 40

OMS: Mujer, salud y desarrollo 42

FAO y la mujer en desarrollo 44

FIDA: Dedicado a la campesina pobre 46

OIT: Mujer y trabajo 48

PNUMA: Hacia la acción sobre el programa 21 50

El Banco Mundial 52

UNHCR: Remendando vidas deshechas 53

OIEA: Cuidados de alta tecnología para la mujer 55

OOPS: Actividades en beneficio de la mujer 56

ONUDI: Nuevas destrezas para nuevas industrias 57

UNRISD: Instituto de Investigaciones para el Desarrollo Social 59

UNCTAD y los países en desarrollo menos adelantados 60

Editora: Ellie King • *Panel editorial:* Margaret Shields/Marie Paul Aristy/Nina Miness

Contribuyentes: Ami Takanaka/Sharon McHale (pasantes) • *Producción y distribución:*

Magda Canals • *Composición y diagramación:* Ninón de Saleme • *Portada:* Jo Roggi

Las Naciones Unidas y la mujer

EDITORIAL

Si bien es cierto que la Conferencia del Año Internacional de la Mujer que tuvo lugar en Ciudad de México en 1975 señaló un momento crucial para la mujer, no es menos cierto que también señaló un momento crucial para las Naciones Unidas y para toda su "familia" de organismos e instituciones independientes y semi-independientes. En el lapso de un año, virtualmente todos habían adoptado y se habían comprometido a cumplir la meta de "aumentar la participación de la mujer", principalmente en el desarrollo (Mujer en Desarrollo o MED), así como también en casi todos los demás ámbitos en donde la ONU realiza actividades. Esta es una frase que los lectores encontrarán que se repite una y otra vez.

En 1992, casi 20 años después de Ciudad de México y diez años después que el INSTRAW inició sus operaciones, parece ser momento adecuado para pasar inventario al impacto que la Conferencia del Año Internacional de la Mujer, así como las Estrategias de Nairobi siete años después han tenido sobre la mujer. Incluimos una entrevista con Minerva Bernardino (ver pág.

15), una de las cuatro mujeres signatarias de la Carta de San Francisco como parte del proceso de pasar inventario. El resto de este número de *INSTRAW Noticias* examina la labor realizada por las Naciones Unidas en pro de la mujer, echa un vistazo a parte de lo que se ha logrado -- y

lo que no se ha logrado -- y plantea los principales planes y problemas que se conocerán en la Conferencia de la Mujer que tendrá lugar en Beijing en 1995.

Al mismo tiempo, a solicitud de muchas organizaciones de la mujer así como de un gran número de personas que no tienen contacto constante con el sistema de la ONU, los artículos que siguen tienen el propósito de servir de guía de sus distintas entidades y de lo que cada una está haciendo o está tratando de hacer sobre una amplia gama de asuntos de la mujer.

El resultado del ejercicio dista mucho de ser completo, pero el proceso mismo ha sido revelador. Han transcurrido casi diez meses desde que se despachó una carta a casi todas las instituciones del sistema pidiéndoles que nos enviaran un artículo o un resumen de sus programas para la mujer. Algunas no nos contestaron nunca. Hubo algunas respuestas breves, parcas -- y descorazonadoras. "En nuestro mandato no hay provisión alguna que disponga la realización de actividades, proyectos o programas orientados específicamente hacia la mujer" o frases parecidas. Otras, evidentemente demasiado atareadas para contestar o demasiado avergonzadas para no contestar, nos enviaron una mezcla de listados y documentos oficiales de los que el INSTRAW logró desentrañar la orientación general de sus actividades. De éstas, la mayor parte podrían calificarse de cosméticas, realizadas por unos "puntos focales" abrumados de trabajo, con misiones basadas



en resoluciones y "planes de acción" que afirman sólo de boca preocuparse por los asuntos de la mujer.

Por otra parte, muchas colaboraciones fueron oportunas y detalladas; hasta hubo un organismo que nos envió dos versiones, una larga y otra corta, según acomodara a nuestros requisitos de espacio. Y hubo muchas mujeres ocupadas que dedicaron su propio tiempo a conversar con los editores del INSTRAW y a contestar preguntas sin fin, dándonos con ello el incentivo para no cejar en nuestro empeño, sino incluirlas como modelos que otras puedan seguir. Ese empeño debería proporcionarnos el impulso necesario para ver las cosas desde una perspectiva distinta y seguir adelante.

Los diferentes artículos hablan por sí solos. Tres fueron escritos por las directoras de los organismos de la ONU que tienen competencia específica en los asuntos de la mujer: el propio INSTRAW, la División para el Adelanto de la Mujer (DAW) y el Fondo de Desarrollo de las Naciones Unidas para la Mujer (UNIFEM). Junto a las descripciones de las actividades del resto del sistema de la ONU, surge un cuadro irregular de puntos fuertes y puntos débiles. Tal como lo señala Minerva Bernardino en su entrevista, "las Naciones Unidas son un espejo" -- y todos podemos ver las grietas que hay en éste.

En los artículos que siguen figuran implícita o explícitamente algunas interrogantes fundamentales que aún quedan por contestar: ¿Cómo puede la ONU fortalecer el compromiso

de "igualdad, paz y desarrollo" que ha asumido frente a la mujer? ¿Están utilizándose en su plenitud, o aun adecuadamente, los puntos focales de la mujer? ¿Cómo pueden hacerse más efectivos? ¿Con recursos adicionales? ¿Mediante menos segregación? ¿Acaso debe seguir habiendo metas -- o cuotas, dirían algunos -- de reclutamiento de la mujer en el sistema? ¿Representan éstas logros verdaderos o sólo contribuyen a crear antagonismo? Y por último y lo más fundamental de todo, ¿debe seguir habiendo programas especiales para la mujer o debe darse prioridad a llevar a la mujer a la corriente principal?

Tal como se refleja en este número de *INSTRAW Noticias*, no hay respuesta clara ni consenso alguno sobre ninguno de estos puntos. Se acepta sin embargo sin reservas que se trata de planteamientos que deben seguirse formulando, que el proceso de evaluación prosigue y proseguirá a medida que se identifiquen nuevos temas y nuevos problemas que traigan consigo la necesidad de crear aún otros procedimientos y políticas nuevas.

La Conferencia de Beijing de 1995 -- y el 50vo aniversario de las Naciones Unidas en ese mismo año -- representarán pasos claves en este proceso. Aquí hemos tratado de ayudara aclarar por lo menos algunos de los planteamientos que se formularán. ■

Sobre el INSTRAW

por Margaret Shields
Directora



El Instituto Internacional de Investigaciones y Capacitación de las Naciones Unidas para la Promoción de la Mujer (INSTRAW) es una de las instituciones más pequeñas de las Naciones Unidas, pero, a nuestro parecer, tiene suma importancia.

El INSTRAW fue creado como resultado directo de la Conferencia de las Naciones Unidas del Año Internacional de la Mujer, que tuvo lugar en Ciudad de México en 1975 y se estableció formalmente al año siguiente. Si bien es parte integral del sistema de la ONU, es completamente autónomo, financiado exclusivamente mediante aportes voluntarios tanto de los gobiernos como de fuentes privadas.

Nuestro Papel: investigación y capacitación

La pregunta que formula la mayoría de la gente es "¿qué es en realidad lo que hace el INSTRAW?" Saben que tiene que ver con la mujer, pero muchas veces no saben en qué difiere del Fondo de Desarrollo de las Naciones Unidas para la Mujer (UNIFEM) ni de la División para el Adelanto de la Mujer (DAW). UNIFEM es lo que denominamos una entidad operativa, que proporciona asesoría y ca-

pacitación directa y práctica a la mujer en los países en desarrollo. El DAW tiene un papel coordinador, especialmente respecto a la aplicación de la Convención sobre la Eliminación de la Discriminación contra la Mujer.

El INSTRAW semeja la sección de investigación y desarrollo de un gran empresa. Nuestra tarea es realizar la investigación que va a hacer más eficiente y efectiva la labor de nuestra empresa, las Naciones Unidas y sus países miembros. Nuestra función específica es realizar la investigación y crear el material de capacitación que va a ayudar a incluir a la mujer en el proceso de desarrollo -- especialmente en los países en desarrollo.

Trabajamos para el avance de la mujer junto a otros organismos de la ONU y ONG que luchan en pro de la mujer en todo el mundo.

Los participantes en la Conferencia de Ciudad de México reconocieron que el sólo tener buenas intenciones no basta. Las políticas dirigidas a mejorar la situación de la mujer debían ser evaluadas y controladas para asegurarse de que las buenas intenciones se tradujeran en realidad. Tal como lo sugiere su nombre, las prioridades gemelas del INSTRAW son investigación y capacitación, complementadas y apuntaladas por una amplia variedad de actividades de información.

El propósito del componente investigación es hacer "visible" a

la mujer, al describir y definir las actividades y la situación de la mujer con más precisión y amplitud. La capacitación consiste principalmente en crear métodos efectivos para incluir a la mujer en el proceso de desarrollo.

Hacer visible a la mujer

Esta tarea se divide pulcramente en dos. En primer lugar está la cooperación continua con varios otros organismos de la ONU para ayudar a los gobiernos a mejorar la compilación de estadísticas, a depurar conceptos y crear métodos para recolectar datos nuevos y para recopilar estadísticas que utilicen tanto datos existentes como nuevos. Pero el INSTRAW no se limita solamente a recabar datos sobre la mujer; para comprender la situación de la mujer también es necesario comprender la forma en que la situación de la mujer se relaciona con la situación del hombre en la misma sociedad.

Desafortunadamente, en la mayoría de los países en desarrollo muchas veces se carece de datos, sobre todo en relación con las actividades de la mujer. En muchos sentidos la mujer es invisible. Por lo tanto, entre las principales tareas del INSTRAW está un programa continuo para el mejoramiento de la compilación de datos, en colaboración con los gobiernos de las regiones en desarrollo. Esto incluye la

creación de nuevas bases de datos que ayuden también a los gobiernos y a las agencias que proporcionan ayuda a concentrarse más en los problemas nuevos que surgen.

Uno de nuestros programas actuales se refiere a las estadísticas sobre la mujer de edad madura. Los países en desarrollo están pasando actualmente por el mismo proceso de 'envejecimiento' que los países industrializados, si bien existen diferencias significativas. En los países en desarrollo los sistemas de asistencia social son rudimentarios. Pocos tienen la capacidad de ahorrar y es probable que el número creciente de personas que llegan a la vejez representen una carga adicional para las familias pequeñas, y recibirán servicios de salud poco adecuados. Es importante ayudar ahora a los países, mientras todavía hay tiempo, a crear los datos que les permitan tomar decisiones de política que sean adecuadas a su propia condición cultural y social.

La segunda tarea para hacer visible a la mujer, incluye el desarrollo de métodos para recabar nuevos tipos de datos. El INSTRAW realiza actualmente un estudio amplio que reflejará la labor realizada a nivel internacional utilizando técnicas de sondeo sobre uso del tiempo para medir el valor tanto del trabajo retribuido como del no retribuido. Estas dos tareas representan

una gran porción de la labor que se está llevando a cabo especialmente en los países menos desarrollados. También existe preocupación creciente por la creación de formas de medir la dimensión y en muchos casos el valor de las tareas domésticas y el trabajo voluntario realizado en la comunidad.

Los sistemas actuales de cuentas nacionales excluyen tantas consideraciones como las que incluyen. Por ejemplo, si tal como se ha sugerido, más de la mitad de la producción agrícola del África al Sur del Sahara tiene lugar en el sector informal, las cifras del Producto Interno Bruto (PIB) de esos países carecen de sentido. En forma similar, si una obrera trabaja en una fábrica y confecciona en ella diez camisas, se produce un aumento en el PIB, pero si confecciona esas mismas camisas en su propia casa entonces el PIB no se altera para nada. La realidad del sistema de cuentas nacionales es que hace un recuento incompleto de la actividad económica en general y el aporte de la mujer en particular.

En ese aspecto hemos realizado trabajos de cierta consideración, incluso estudios de casos en cuatro países distintos de África, en donde tratamos de obtener en base a los datos existentes estadísticas mejores sobre el sector informal. El propósito ahora es crear otras medidas más

precisas de la actividad productiva total así como mejorar nuestra comprensión de la relación que existe entre la labor retribuida y la no retribuida. Esto se realizará como siempre en cooperación con otros organismos pertinentes de las Naciones Unidas, en este caso con la División de Estadísticas y la Organización Internacional del Trabajo (OIT).

La División de Estadísticas de las Naciones Unidas tiene interés evidente en que siga mejorando el sistema de Cuentas Nacionales (SCN) mientras que el interés primario de la OIT es en las categorías de empleos y en el mantenimiento y protección de los trabajadores -- y quienes trabajan en el sector informal se hallan entre los más desprotegidos, junto a las amas de casa. Ninguno de esos dos grupos disfruta de protección alguna en cuanto a licencia por enfermedad, vacaciones anuales o cuidados médicos, mucho menos aún prestaciones de jubilación.

El interés del INSTRAW estriba en aumentar el reconocimiento del valor del trabajo de la mujer. Nos oponemos a que a la mujer se la califique de víctima. Nuestro empeño es más bien esforzarnos por facultar a la mujer de modo que sea ella misma quien escoja su camino en la vida y que pueda contribuir plenamente tanto a su propio beneficio como al de la comunidad.



*El agua es vital para la vida
Nepal.*

Foto/ONU J. K. Isaac

Capacitación para la participación

En el curso de los años el INSTRAW ha establecido una amplia gama de programas dentro de su segunda área principal de actividad, la capacitación, y especialmente la capacitación para la inclusión de la mujer en el desarrollo. Numerosos seminarios y talleres han tratado el tema



*Estudiantes se capacitan
en economía doméstica
Costa Rica.*
Foto/ONU M. Grant

de "capacitar a los capacitadores" -- funcionarios de desarrollo, personal de la ONU destacado en los diferentes países, ONG y organizaciones de la mujer a nivel nacional, regional e internacional. Entre los temas tratados se encuentran la planificación del desarrollo, la mujer en el desarrollo y estadísticas e indicadores.

Un gran paso de avance fue la creación de paquetes modulares de medios múltiples para la capacitación que fueron producidos en cooperación con el Centro OIT-Turín. Los paquetes, sobre mujer y desarrollo; mujer, abastecimiento de agua y saneamiento; y mujer y fuentes de energía nuevas y renovables, se consideran como modelos en sus respectivos campos. Los componentes incluyen desde manuales tradicionales de instrucción hasta material audio-visual. Están concebidos

para adaptarlos al uso de cada país y comunidad, y el paquete completo -- o sólo una parte de éste -- puede, si se desea, reproducirse en forma fácil y barata.

Se hace énfasis en la enseñanza participatoria y no en la enseñanza estructurada tradicional. A los participantes se les orienta para que resuelvan problemas reales en situaciones reales en que éstos se presentan y para que encuentren sus propias soluciones. Los dirigentes del seminario o taller permanecen en segundo plano como facilitadores. Al final, los hombres que han participado en el ejercicio aprenden a comprender los problemas que encara la mujer, mientras que éstas aprenden a relacionar tales problemas con el proceso global de desarrollo.

A finales de 1991, el INSTRAW pudo informar que se había producido un aumento de un 100% en el número de los participantes --alrededor de 2,000 personas --

en los talleres y seminarios en el transcurso de la década. Si éstos, a su vez, comparten lo aprendido solamente con diez personas cada uno, el efecto multiplicador sería considerable. Según se nos informa, eso ya ha empezado a suceder.

Intercambio de información

El INSTRAW posee un centro de documentación con una colección de documentos de las Naciones Unidas sobre asuntos de la mujer y el desarrollo, boletines publicados por organizaciones de la mujer y otros estudios informes y libros sobre temas de la mujer, el desarrollo y el género. El material se organiza conforme al sistema establecido en la Biblioteca Dag Hammarskjöld. Se está creando actualmente una base de datos bibliográficos computarizados que contiene al presente más de 2000 entradas. También se mantienen listas computarizadas de organizaciones y especialistas sobre problemas del género.

Además de publicar *INSTRAW Noticias* dos veces al año en inglés, francés y español, el INSTRAW utiliza su imprenta para producir un gran número de informes, documentos y material para información pública.

Áreas actuales de interés especial

La preocupación del INSTRAW por la inclusión de la mujer en el desarrollo nos ha conducido a varias áreas nuevas de interés en nuestro programa actual.

La primera es un proyecto en gestación para capacitar a los capacitadores de la mujer agricultora en los países en transición, específicamente en Bulgaria y Hungría, bajo las condiciones nuevas que ellas están encarando para producir y comercializar en una economía abierta. El proyecto se está desarrollando en conjunción con varios grupos en tres estados de los Estados Unidos e incluirá capacitación así como visitas planificadas y estadías en granjas de las capacitadoras procedentes de Europa Oriental y agricultoras de los Estados Unidos. Mediante este método se espera comprobar la eficacia de esta experiencia práctica combinada con aprendizaje más formal.

Nuestro interés en la Capacitación del Género ha conducido a nuestra inclusión en un proyecto conjunto del PNUD, el Instituto de Investigaciones de las Naciones Unidas para el Desarrollo Social (UNRISD) y el INSTRAW cuyo propósito es identificar estrategias exitosas para la inclusión de las preocupaciones del género en los ministerios gubernamentales establecidos. Este proyecto será diseñado como una serie de

estudios de casos en países en desarrollo seleccionados que han creado ya sus propias políticas para incluir a la mujer y las preocupaciones de la mujer en sus departamentos regulares. El propósito es identificar con precisión los factores y mecanismos que son más efectivos para lograr avances en ese aspecto.

Otra área de interés especial es género, medio ambiente y desarrollo sostenible. La labor del INSTRAW en este tópico incluye un informe actualizado en que se reúnen todas las perspectivas teóricas principales sobre la mujer y el medio ambiente. El estudio será publicado conjuntamente por Zed Books y el INSTRAW. Se han encargado una serie de estudios de casos sobre distintos problemas ambientales que afectan a la mujer en cinco países distintos del mundo en desarrollo y la forma en que la mujer, los gobiernos y otros sectores responden a éstos. En colaboración con la Organización Mundial de la Salud (OMS), el INSTRAW se concentrará más en los asuntos de la mujer y la salud ambiental.

El INSTRAW realiza periódicamente proyectos especiales que han sido propuestos o auspiciados por otros grupos, pero que encajan dentro de ámbito general de nuestro mandato. Un ejemplo lo es nuestro proyecto mujer y comunicaciones que se encuentra actualmente en sus etapas finales. Este proyecto está auspiciado

por el gobierno italiano y se está realizando en tres países latino-americanos. Se refiere a una evaluación de todas las facetas del sector comunicaciones desde la perspectiva del género y el desarrollo subsiguiente de estrategias llamadas a mejorar la presencia y la participación de la mujer en los medios de comunicación.

Hacia el futuro

El INSTRAW, al igual que todas las organizaciones de la mujer en el mundo, percibe su existencia como parte de una fase temporal, si bien vital, del desarrollo mundial. La ambición suprema del INSTRAW es ver un mundo en el que nuestros nietos miren hacia atrás y consideren como casi anacrónicas nuestras luchas actuales -- en el que la Secretaria General convoque una asamblea especial del personal de las Naciones Unidas para anunciar que ella recomienda la abolición del INSTRAW, el UNIFEM y la Comisión sobre la Situación de la Mujer porque se ha producido equilibrio genérico a todos los niveles en todos los organismos de la ONU, porque el 50% de los políticos a nivel mundial son mujeres, porque a las niñas se les están dando las mismas oportunidades que a los niños, porque los sueños de quienes firmaron la Carta de la ONU en San Francisco en 1945 se han convertido en realidad. ■

División para el Adelanto de la Mujer

por Chafika Meslem
Directora



Poco después de celebrada la Conferencia de Nairobi, dos números (Nos. 2 y 3) de *"Women 2000"* publicados a principios de 1986 por la Subdivisión para el Adelanto de la Mujer, describían la labor realizada en pro del avance de la mujer por organizaciones del sistema de las Naciones Unidas, varios organismos especializados y un gran número de componentes del Secretariado. Por ejemplo, el Número 2 de *"Women 2000"* contenía un artículo sobre las actividades del INSTRAW, mientras que el número 3 incluía un trabajo sobre la Subdivisión para el Adelanto de la Mujer. *INSTRAW Noticias* nos ha facilitado este espacio para que hagamos una revisión de los principales resultados que han sido logrados en los últimos 10 años con relación al avance de la mujer.

Las prioridades

Inmediatamente después que el Consejo Económico y Social adoptó las recomendaciones de la sesión especial sobre la situación de la mujer (enero de 1987), la División para el Adelanto de la Mujer empezó a trabajar sistemáticamente en la elaboración de temas prioritarios sobre una gama

muy amplia de asuntos relacionados con los objetivos de igualdad, desarrollo y paz, los que serían examinados por grupos de expertos así como en seminarios. Se incluyeron participantes de organismos nacionales, institutos de investigación y universidades empeñados en promover los intereses de la mujer, y que trabajan a nivel de base. Así se vieron frente a la mujer que vive y soporta la discriminación como parte de su vida familiar o profesional o sencillamente, en muchas sociedades, como ciudadanas de segunda clase -- sin consideración ni de la Declaración Universal de Derechos Humanos (1948) que fue adoptada por todos los Estados Miembros de las Naciones Unidas (179 países a la fecha de este artículo) ni de la Convención para la Eliminación de todas las Formas de Discriminación contra la Mujer (1981) que compromete a los 117 países que la han ratificado o han accedido a ésta al 1 de septiembre de 1992.

En la División se prepararon estudios, así como estudios de casos a nivel nacional que fueron presentados por participantes individuales, que trataban asuntos específicos y prácticos tales como: maquinaria nacional para el avance de la mujer; igualdad en la participación económica, política y social y en el proceso de toma de decisiones; los problemas de la mujer campesina, de la mujer soltera jefa de

familia, de la mujer refugiada y desplazada, la mujer incapacitada y la mujer de edad madura; el problema del desarrollo y su verdadero impacto sobre la mujer; la carga de la deuda que encara la mayoría de los países en desarrollo y sus efectos adversos en cuanto a las políticas para el avance de la mujer; las reformas políticas y económicas en los antiguos países socialistas y sus implicaciones para la mujer; la violencia ejercida contra la mujer y por último, la pobreza, que afecta más a la mujer que al hombre en todo el mundo.

Los estudios analizaban cuidadosamente cada uno de esos problemas y concluían con la formulación de propuestas para la acción que fueron sometidas a la Comisión sobre la Situación de la Mujer para su examen y adopción. Este nuevo enfoque ayudó a las autoridades gubernamentales a abandonar las posiciones estereotipadas y estimuló a los representantes de los gobiernos a preocuparse por los problemas que encara la mujer en su vida cotidiana.

Recomendaciones para la acción

El espacio del cual disponemos en estas columnas no nos permite tratar en detalle todas las recomendaciones que han surgido de estas reuniones y seminarios de expertos, pero hay algunas

que podrían tener un impacto extraordinario sobre la situación de la mujer a las que quisiera referirme. Se trata de las recomendaciones del grupo de expertos en violencia que fue organizado en noviembre de 1991 y que recomendó, entre otras propuestas, la adopción de una declaración sobre la violencia contra la mujer como instrumento internacional, introduciendo nuevas leyes para impedir y castigar la violencia. En segundo lugar, las recomendaciones que exhortaban al establecimiento de mecanismos nacionales más fuertes en la forma de organismos nacionales con fondos y recursos humanos suficientes para poder realizar su verdadera labor en el gobierno y a nivel nacional. Por último, pero no menos importante, la meta de colocar a la mujer en un 30 por ciento de todos los cargos ejecutivos políticos, económicos y sociales. A excepción de los países Nórdicos y la representación de la mujer en sus parlamentos, los Estados Miembros de las Naciones Unidas están todavía lejos de lograr esta meta y se muestran renuentes a introducir las medidas de discriminación positiva que son necesarias para contrarrestar los efectos de siglos de desigualdad, de la cual la mujer sigue siendo víctima.

Revisión y evaluación

La presión aplicada a las autoridades nacionales para hacerlas introducir medidas especiales al efecto es más necesaria aún a la luz de la circunstancia de que las Estrategias de Nairobi orientadas hacia el futuro que fueron adoptadas por consenso general en julio de 1985 e instan a la erradicación de la discriminación de la mujer para el año 2000, fueron rápidamente olvidadas por los países que las adoptaron en Nairobi. En el caso de algunos países, se perdieron de vista los objetivos de Nairobi en medio de las muchas dificultades económicas del decenio de 1980, aunque sin embargo, esa situación no se le puede atribuir enteramente a eso. La realidad es que el historial de logros de algunos países que no experimentaron esos graves problemas económicos no es tampoco más distinguido.

En realidad, hay que señalar que el avance de la mujer no es verdaderamente una prioridad genuina en todos los países, y que es sólo allí en donde la mujer representa un grupo influyente de presión debido al ejercicio del voto en donde se han hecho verdaderos progresos en términos de igualdad de oportunidades de empleo y la introducción de medidas concretas que se traducen en instrumentos legales -- promulgación de leyes no discriminatorias -- que siguen, sin embargo, careciendo de efectivi-

dad a menos que haya una verdadera voluntad política para ponerlas en práctica.

Tras el ejercicio relativo a la revisión y evaluación en 1990 de la puesta en ejecución de las Estrategias de Nairobi, el Consejo Económico y Social, por recomendación de la Comisión reafirmó la realidad comprobada del limitado progreso efectivo realizado y, en la introducción de las veintitrés recomendaciones adoptadas, incluyó el siguiente señalamiento: "La resistencia firme al avance de la mujer y la reducción de los recursos disponibles para el cambio que ha acompañado la situación económica mundial a finales del decenio de 1980, han significado que se ha perdido el impulso y ha habido estancamiento en algunos aspectos en donde se habría esperado lograr mayor progreso".

Esta declaración, entre otras, da base a la legitimidad de las demandas en pro del avance de la mujer a todos los niveles. La igualdad sólo llegará a ser una realidad cuando se unan los esfuerzos a nivel nacional, regional e internacional para erradicar la discriminación a que está sujeta la mujer en todos los aspectos. Este tipo de movilización a nivel internacional debe tomar la forma de una afluencia incrementada de recursos. Sin embargo, los fondos de que dispone la División para el Adelanto de la Mujer, por ejemplo, reflejan las

dificultades que encaran los organismos nacionales de los distintos países, así como la brecha que existe entre las declaraciones muy favorables que se formulan respecto a las demandas de la mujer a nivel oficial y los recursos de que se dispone para satisfacer esas demandas. Las Estrategias de Nairobi siguen siendo válidas, pero deben ser seguidas por medidas efectivas que erradiquen la discriminación franca, oculta o insidiosa que persiste en todas las sociedades.

DAW y la Conferencia de Beijing

Los preparativos para la conferencia de 1995 sobre la mujer han empezado bien. La DAW como Secretaría de la Conferencia, debe, en primer lugar, asegurarse de que haya verdadera coordinación y cooperación en todo el sistema de las Naciones Unidas para que todos los departamentos y todas las organizaciones participen dentro de su área de actividad en la preparación de este evento. La División debe comprender también las preocupaciones específicas de los Países Miembros al redactar los distintos documentos de apoyo. Es cierto que existe consenso y aun unanimidad en la comunidad internacional respecto a la necesidad de que el avance de la mujer se convierta en una realidad irrefutable en todos los niveles de

la sociedad; sin embargo, debido a las características específicas culturales e históricas de los distintos países y evidentemente, sus diferentes capacidades financieras, las opiniones que se postulen sobre la mejor forma de lograr este objetivo podrían no ser totalmente idénticas.

Transcurridas dos décadas desde la conferencia de Ciudad de México, los problemas de la mujer siguen siendo esencialmente los mismos, pero se formulan dentro de un nuevo contexto, un contexto que ha sido modificado fundamentalmente por cambios radicales y en que se han puesto en tela de juicio los valores y normas de las distintas sociedades y que, en algunos casos, han sido eliminados totalmente. Existe por tanto la necesidad de velar porque en el orden mundial surgiente, en el deseo actual de construir verdaderas democracias, la mujer sea participante y agente en el mismo grado que el hombre en la creación del futuro mejor al que aspiramos todos.

La meta es asegurar que la mujer y el hombre trabajen juntos sobre una base de igualdad, en pro de una verdadera democracia en la que la justicia social y la paz sean el objetivo final de todos los que gobiernen. Esto podría parecer una Utopía, pero la suscrita por su parte invoca su femineidad como base para crear en un mundo mejor construido con la ayuda de la mujer. ■

UNIFEM:

La asociación de la mujer

por Sharon Capeling-Alakija
Directora



UNIFEM, el Fondo de Desarrollo de las Naciones Unidas para la Mujer, tiene sus raíces en el movimiento internacional de la mujer. Fue fundado en 1976 sobre la base de la confianza en la capacidad de liderazgo de la mujer, de asumir el control de su propia vida y de la influencia positiva y creadora que la mujer puede ejercer sobre su familia, la comunidad en que vive y al igual que sobre el país. Desde su inicio, UNIFEM ha trabajado incansablemente con la mujer pobre del mundo en desarrollo para ayudarla a mejorar su vida; al financiar unos 800 proyectos en Asia, Africa, Latinoamérica y el Caribe, ayudamos a la mujer a obtener acceso a las destrezas y los recursos que ella necesita para disminuir el pesado trabajo doméstico diario y así poder participar activamente en la política y la toma de decisiones. Nuestra responsabilidad final es contribuir a derribar las murallas del prejuicio y la indiferencia ante lo que la mujer puede y debe lograr.

Problemas y potencial

Pese a los logros del Decenio de la Mujer de las Naciones Unidas, pese a que el género está

‘en la agenda’ de la mayoría de los organismos de desarrollo, pese a las maquinarias de mujeres y las unidades de Mujer en Desarrollo (MED) establecidas virtualmente en todos los organismos gubernamentales e internacionales, pese a los mayores recursos asignados a los problemas de la mujer y a la multitud de proyectos que han surgido, pese a todos estos éxitos, sigue siendo cierto que las dos terceras partes de las mujeres del mundo siguen siendo pobres y su número está en aumento. El reto de los noventa es por tanto no sólo trazar un programa, sino lograr resultados!

Una de mis mayores frustraciones es que al avanzar por la última década del siglo XX, ha habido muy poco movimiento en las principales instituciones que rigen la vida geo-política y económica del planeta. Todavía hay que resolver lo fundamental. En organismos como el Banco Mundial y el Acuerdo General sobre Aranceles Aduaneros y Comercio (GATT), la mujer está crónica y constantemente ausente, o se la marginaliza en departamentos u oficinas que están subfinanciadas y que no son en modo alguno prioritarias.

Para mí esto fue palpable en la conferencia Cumbre para la Tierra: La mujer fue un elemento vital en poner al medio ambiente en la agenda mundial: científicas, activistas, promotoras del cambio

-- pegando sellos y sobres, creando conciencia -- todo como parte de un enorme esfuerzo realizado por las organizaciones no gubernamentales. Los gobiernos se embarcaron por fin sólo después que las encuestas demostraron que el medio ambiente era un tema de preocupación. Sin embargo, cuando se celebró la Cumbre en Río, de más de cuatrocientos oradores participantes, sólo 15 fueron mujeres.

Por otra parte, ha habido en realidad un cambio. Me alegra y me entusiasma ser jefa de UNIFEM en este momento específico; hemos llegado a un punto crítico. Durante mi ejercicio veo la oportunidad de que las cosas sean verdaderamente diferentes; a partir de la Conferencia de la Mujer que tuvo lugar en Nairobi, muchas de las líderes intelectuales, las escritoras y las activistas del movimiento feminista proceden ahora de los países en desarrollo lo que le da más credibilidad. Habiendo dejado atrás la Guerra Fría, los verdaderos choques son entre ricos y pobres, tanto entre el Norte y el Sur como en los países mismos, y es la mujer la que va a poder cerrar la brecha. Es parte de su crianza tradicional. Aun de pequeñas, se les pide arreglárselas y desempeñarse con los recursos que tengan. Tal como lo señaló en Río el propio Secretario General, las palabras economía y ecología tienen la misma raíz

griega que significa buena administración del hogar. Al llevar la noción del hogar allende la cerca de tablas blancas o la choza de adobe para percibir la Tierra como nuestro 'hogar común', ¿no es acaso lógico que se perciba a la mujer como la verdadera administradora de ese hogar? Este es el imperativo que exigirá que la mujer utilice todas sus destrezas tradicionales. Este seguirá siendo un importante tema subyacente en todos los proyectos presentes y futuros de UNIFEM.

Como parte del sistema de la ONU, UNIFEM podría ser muy pequeña dentro del contexto general de las cosas, pero tendrá sin embargo un papel importante que jugar. UNIFEM puede contribuir a crear acceso a la mujer al sistema, a crear espacio para la mujer tanto dentro como fuera. Y, dado que somos un organismo de financiamiento y de apoyo, podemos hacer que la mujer desarrolle tanto las destrezas como la confianza para labrarse una situación mejor para sí misma.

Resumen de las operaciones

Nuestra entidad se concentra en proyectos prácticos, generadores de ingresos que se basan en la demanda del mercado. UNIFEM ya ha logrado avances significativos en cuanto al acceso

de la mujer al crédito y a las tecnologías a fin de reducir su carga de trabajo. A medida que continuamos nuestra labor en este aspecto, nos estamos orientando ahora a otras tres áreas prioritarias: la agricultura, el comercio y la industria y, lo que en realidad es una combinación y culminación de todos nuestros esfuerzos, el desarrollo de macro-políticas pertinentes en la corriente principal.

En el sector agrícola, por ejemplo, un proyecto de trabajo directo con agricultoras para ayudarlas a producir más maíz con mayor eficiencia podría ser totalmente neutralizado por políticas de fijación de precios que subvaloran el producto en el mercado. No basta la ayuda financiera y técnica. Debe haber cooperación con los planificadores y formuladores de políticas a nivel nacional para que esos programas lleguen a prosperar. Y la mujer misma debe comprender no solamente las políticas sino cómo se formulan éstas y desempeñar un papel más activo en el proceso.

En el ámbito del comercio, la mujer no tiene siquiera el lenguaje necesario para encarar los problemas. Al comparar el volumen de las transacciones comerciales, que representan el grueso de las finanzas mundiales, con la ayuda financiera exterior, resulta evidente que la mujer debe tener mayor injerencia en este sector. Bangla-



*Cocoteros
India
Foto/ONU
J. K. Isaac*

desh, por ejemplo, es el mayor beneficiario de ayuda para el desarrollo; si se introdujeran cambios en el Acuerdo Internacional de Fibras por mediación del GATT, los recursos que van a ese país serían más que iguales a la suma de toda su ayuda exterior.

En definitiva, nuestra estrategia para lograr estos cambios es ayudar a la mujer a aprender destrezas en la formación de alianzas, a trabajar con las ONG, universidades y funcionarios a todos los niveles a fin de probarse a sí mismas ante los planificadores y formuladores de políticas. Si llegan a ser reconocidas como grupos activos y efectivos *fuera* del gobierno, serán reconocidas también como elementos valiosos

*Pequeña industria,
Artesanía, Jamaica
Foto/ PNUD
M. Ramlogan*



dentro de éste. En último análisis, UNIFEM y otros donantes de fuera sólo desempeñarán un papel marginal en producir los cambios fundamentales. Los cambios se producen desde dentro de un país y en el mejor de los casos, sólo podemos aspirar a crear un medio ambiente propicio. Para eso tenemos que trabajar a dos niveles, en proyectos pequeños con la mujer así como en la corriente principal.

Un caso al efecto es la ayuda dada a los países que tratan de satisfacer las necesidades básicas del creciente número de refugiados de desastres naturales y gue-

rras civiles. La situación es aguda y si bien las estadísticas son erráticas, se estima que la mayoría de esos refugiados son mujeres y niños. En muchos de los campamentos, la mujer cose y teje para generar ingresos para los que no hay verdadero mercado. Ese trabajo, por ende, logra poco en cuanto a mejorar la calidad de la vida en los campamentos, pero sí le quita

a la mujer el tiempo que ésta necesita para resolver las tareas diarias de supervivencia. Es aquí en donde se necesita un especialista en MED: como condición al apoyo de UNIFEM a un campamento en Ghana, se colocó a mujeres en cargos de toma de decisiones en el campamento y se les enseñaron destrezas nuevas en el ámbito de la agricultura,

albañilería y carpintería. No sólo aprendieron a construir mejores refugios sino que también utilizaron los predios ociosos cercanos al campamento para sembrar cultivos para la venta. Esa participación directa y más activa contribuyó a mejorar el nivel de vida de todos.



La mujer aprende tecnologías nuevas
Venezuela
ONUDI/2222/2A

Ideas para el futuro

Para la reunión de Beijing en 1995, preveo que el orden del día hará énfasis en la acción. La prioridad de UNIFEM seguirá siendo la igualdad en la participación de la mujer en el gobierno a nivel mundial. Pero podría haber problemas en el futuro. Considérese el caso de la mujer en China que pondera los obstáculos que encara, al tiempo que los hombres conciben en Nueva York las instituciones que probablemente vuelvan a alejar a la

mujer del ámbito de la macropolítica hasta muy avanzado el próximo milenio. La comunidad internacional tiene que cerciorarse de que al prepararnos para 1995 estamos creando estrategias que facultarán a la mujer para desempeñar un papel fundamental en estos debates.

En la actualidad, la mujer empieza con intensidad creciente a colocarse en situación de socia en el proceso político. En el mundo en desarrollo, la mujer persigue mayores oportunidades de acceso equitativo a la tecnología, la capacitación y el crédito que necesita para sus empresas. Quiere participar también en la concepción y ejecución de políticas que guíen la planificación del desarrollo nacional. UNIFEM va a proseguir dando apoyo a la mujer para facultarla al dotarla de voz, de oportunidad para proseguir innovando, creando y adaptándose constantemente en su lucha para darle nuevo significado a su vida.

La mujer no puede ya aceptar la división arbitraria que la confina a resolver solamente los denominados 'asuntos de la mujer'. Todos los asuntos son asuntos de la mujer. Al dotarlas de voz, estamos ayudando a la mujer a desempeñar un papel positivo en la reconstrucción de un mundo que sólo hemos tomado en préstamo a nuestros hijos. ■

Entrevista a Minerva Bernardino

Se senta y tres años después de iniciada su lucha personal contra la discriminación de la mujer, Minerva Bernardino, una de sólo cuatro mujeres que fueron signatarias de la Carta de San Francisco, mantiene su escritorio atestado de papeles de innumerables proyectos, documentos y peticiones. Su voz fuerte y firme es reflejo de su carácter y de principios que no dejan lugar a dudas. Ella está totalmente convencida de que sus firmes convicciones le han impedido envejecer: "porque un espíritu joven y ocupado no puede descansar." Más segura, si cabe, que cuando empezó su lucha, Bernardino no ha depuesto jamás las armas. "La lucha de la mujer no ha terminado", afirma, al tiempo que lamenta "la época dorada murió cuando se consiguieron algunos pequeños logros, y la mujer se acomodó y se hizo menos combativa."

Tras tantos años y tanto esfuerzo por tratar de hacer que los derechos de la mujer sean verdaderamente reconocidos y no sean 'sencillamente otorgados', la

Sra. Bernardino está desilusionada. "Las Naciones Unidas no han cumplido las expectativas que se tenían. El artículo 8* de la Carta sencillamente no se cumple. Y creo que la mujer de hoy ha perdido interés en velar porque se cumpla". La lucha feminista ha perdido impulso, cree. "Cuando una generación abre nuevos caminos, la generación

consideraciones o excepciones especiales. La mujer debe recibir un tratamiento igual y no distinto al hombre".

La gran decepción

En sus más de 17 años en las Naciones Unidas ha habido muchas batallas que ella considera unas ganadas y otras perdidas.

El Artículo 8 de la Carta de las Naciones Unidas, dice la Sra. Bernardino, "encierra todo lo que la lucha feminista debe conseguir. Si se cumpliera a cabalidad, en toda su profundidad y significado, no se dispersaría la lucha de la mujer, simplemente no haría falta." La situación se ha desvirtuado un tanto por lo demás, porque la mujer no ha sabido separar claramente sus derechos consustanciales inseparables de su condición de ser humano, de sus derechos políticos. La mujer no tiene verdadera ex-

periencia en el ámbito político porque hasta muy avanzado este siglo, era un campo vedado para ella. ¿Cuál fue el resultado de esta situación? La mujer penetró a la política por la vía de los partidos políticos, los que están a su vez dominados por hombres. Naturalmente, los hombres no quieren que las mujeres los reem-

Nacida en El Seibo, República Dominicana, en 1907, la Sra. Bernardino ostentó una serie de cargos gubernamentales y diplomáticos desde 1926. Fue delegada ante la Conferencia de las Naciones Unidas en San Francisco en 1945 y continuó representando a su país ante la ONU hasta 1957. Sus cargos incluyeron la Presidencia de la Comisión sobre la Situación de la Mujer y Primera Vicepresidencia del Consejo Económico y Social.

siguiente es menos combativa dado que tiene ya derechos por los que no tuvo que luchar".

"Reconocer, no otorgar" debe ser la exigencia de la mujer.

"Desafortunadamente, muchas activistas de hoy expresan sus opiniones desde una perspectiva errada y muchas veces discriminan ellas también al luchar por

*El Artículo 8 lee: "Las Naciones Unidas no pondrán ninguna restricción a la elegibilidad de hombres y mujeres para participar en la calidad que fuere y bajo condiciones de igualdad en sus organismos principal y subsidiarios".

placen y debido a la experiencia política que ellos sí poseen, saben manipular las políticas partidistas como ellos quieran. La mujer no debe permitir que eso siga así. Debe proseguir la lucha por sus derechos fuera del ámbito político. La ruta política establecida es errada, pero es la que las activistas han escogido. Se trata de un error muy costoso, que no tiene por qué conllevar un retroceso, pero que sí ha producido el estancamiento”.

Bernardino vivió a su juicio “una época gloriosa de las Naciones Unidas”. “Había un liderazgo femenino que hoy no existe. No veo ninguna líder activa que prosiga la lucha. Eso me lleva a preguntarme a mí misma si ha valido la pena, dado que las mujeres por las que una ha luchado no aprecian las metas alcanzadas o ya no les interesan”.

Una revolución inacabada

Ella cree que la mujer que luchó en su tiempo por la misma causa estaba “consciente de que estábamos haciendo una revolución. Estábamos vigilantes del más mínimo detalle, aún fuera solamente una cuestión de protocolo. Por ejemplo, yo tengo el orgullo de haber conseguido que se le cambiara el nombre de “Declaración de los Derechos del Hombre” por el de “Declaración de los Derechos Humanos”. La

palabra *hombre* representa el género, no la especie; ésta excluye, por ende, a la mujer.

Hay otros ejemplos: Ella devolvía las invitaciones que venían dirigidas a su esposo “y Sra., porque la embajadora era yo, *él* era mi acompañante”. La revolución de los años de 1950 tuvo que ver con otros puntos de lenguaje más importantes también, tales como el derecho a vivir con dignidad. “Al interpretar esas frases, denunciemos en las Naciones Unidas las mutilaciones horribles de mujeres en ciertos ritos religiosos/culturales de algunas regiones en África. Iniciamos una labor que aún no ha terminado. La mujer no ha trabajado con verdadera solidaridad a fin de terminarla”.

Utiliza frecuentemente la palabra *solidaridad* en su conversación, “porque es la clave del éxito. Las causas justas siempre ganan, estoy convencida, pero sin solidaridad no se llega a buen término.”

Treinta y cinco años después

Aunque es innegable que ha habido logros y ganancias tangibles respecto a los derechos de la mujer, la Sra. Bernardino cree que muchas de las metas por las que se lucha hoy ya eran objeto de discusión hace 35 años. Por ejemplo, en la X Sesión de la Comisión de la Condición Jurídica



*Minerva Bernardino
República Dominicana*

y Social de la Mujer, en 1956, la Sra. Bernardino, en calidad de representante de la República Dominicana abogaba ya por "la participación de la mujer en la obra de las Naciones Unidas y sus organismos especializados". Hoy, en 1992, "eso no se ha logrado todavía, ni dentro ni fuera del sistema de las Naciones Unidas, mientras no se elija a la mujer por sus propios méritos, sin discriminación y sin consideraciones especiales. Hace unos días, una gran mujer latinoamericana me contaba lo satisfecha que estaba porque en su país se estaba preparando una ley que concedería a la mujer un 30% de todos los cargos oficiales. Eso es un error, le dije: Es una forma de discriminación porque a las mujeres se les asigna una cuota. Además ¿Hay algo similar para el hombre?"

La trampa, señala Bernardino, es evidente, "Hay una forma de acallar las voces y de tranquilizar las conciencias: encubriendo la realidad de lo que está pasando. A las Naciones Unidas acuden delegaciones de todo el mundo, las que incluyen mujeres -- en calidad de secretarías o de ayudantes. Pocas veces, muy rara vez, encabeza una mujer una delegación. Esa es la realidad y es ahí en donde estriba la discriminación".



La labor prosigue

Para Minerva Bernardino, la labor y la causa de la lucha feminista siguen siendo el motor de su vida, la razón de su incansable actividad. Entre otras cosas, se ocupa de concluir sus memorias, *lucha, agonía y esperanza*. Y acaba de realizarse una película biográfica de 30 minutos de duración. "Recoge todo, desde mi infancia en El Seibo hasta mi lucha en las Naciones Unidas y se va a exhibir en las escuelas como ejemplo de la vida de una latinoamericana". "Las Naciones Unidas son el espejo de los gobiernos. Allí me atrevía a decir cualquier cosa a quien fuera, si con ello defendía la causa de la mujer. En una ocasión un delegado, en plena discusión, me dijo: "¿quién se cree usted que es, el Secretario General?" Yo fui bien clara, "Sí, lo soy... en lo que se refiere a la mujer". ■



A la izquierda, la Dra. Bertha Lutz, Brasil. A la derecha, arriba, la Sra. Wu Yi-fang, China. Abajo, la Decano Virginia C. Gildersleeve, Estados Unidos.

La mujer en la Secretaría: *El principio se pone en práctica*

El principio está consagrado en la Carta de la ONU. "Las Naciones Unidas no pondrán restricción alguna a la elegibilidad de hombres y mujeres para participar en la calidad que fuere y en condiciones de igualdad en sus organismos principal y subsidiarios". El ponerlo en práctica ha sido un proceso lento, difícil y muchas veces contencioso, lo mismo que lo ha sido para la mujer en el mundo allende los confines de la Secretaría General. Un número mucho mayor de mujeres son reclutadas para cargos de Servicio General -- secretarías y otro personal de apoyo -- que para cargos profesionales, y la mujer que ocupa cargos ejecutivos más altos (Directoras departamentales o "D-1 o niveles superiores" en la jerga de la ONU) podría considerarse como especie rara, 37 de un total de 356, según el último conteo.

La ONU sigue siendo definitivamente un mundo masculino, por lo menos en cuanto al personal profesional se refiere. Luchando en la perpetua batalla cuesta arriba contra los obstáculos en la sede de la ONU en Nueva York se halla Suzan Habachy, el pun-

to focal de la mujer que ocupa cargos del Secretariado en todo el mundo. Habachy tiene sólo una asistente que la ayuda en su tarea de abogada y consejera, supervisora única de los ciclos profesionales de la ONU, desde el reclutamiento hasta el retiro y de todo lo que está comprendido entre esos dos extremos, desde ascensos hasta licencia de maternidad. Un reto amedrentador.

Habachy describe la situación actual de la mujer en la Secretaría (lo cual no incluye a la mujer que trabaja en organismos independientes, tales como INSTRAW, UNICEF o las agencias especializadas) como de 'muy lenta mejoría'. En los tres años que han transcurrido desde su designación, ha visto un aumento de alrededor de un 1% al año en el número de mujeres que ocupan cargos profesionales, desde 26.9% en junio de 1989 hasta un poco más de un 30% en 1992. Las resoluciones de la Asamblea General han sido una ayuda; éstas han establecido metas de un 35% para 1995 y 'en la medida de lo posible' de un 25% a nivel D-1 y superior. No es probable que esas metas se cumplan: la cifra para 1992 tiene dos años de retraso. La igualdad absoluta, o un 50% de los cargos profesionales, no se alcanzaría sino hacia el 2005, si acaso!



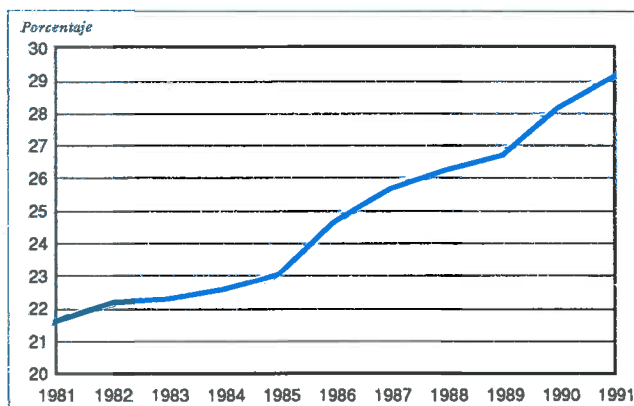
Prioridades conflictivas

La lentitud de la reacción de las Naciones Unidas, señala Habachy, no puede atribuirse exclusivamente a la simple discriminación contra la mujer. El sistema tiende a reforzar la red masculina tradicional entre los diplomáticos y los profesionales de la Secretaría: el artículo 101 dispone que 'se tendrá la debida consideración a la importancia de reclutar el personal conforme a la base geográfica más amplia posible'. Si bien la Secretaría, en calidad de servicio civil profesional, está técnicamente aislada de las influencias nacionales, en la práctica, señala Habachy, 'los Estados Miembros tienen injerencia en la designación de los candidatos, especialmente para los cargos de alto nivel, y tienden definitivamente a postular hombres. La mujer que es promovida dentro del sistema no tiene el mismo tipo de red de apoyo'.

El principio de la distribución geográfica podría en realidad ser diametralmente opuesto a la prescripción de la Asamblea General de que se reclute un mayor número de mujeres para cargos profesionales, aún en el caso de que éstas tuvieran las calificaciones necesarias o hubiere candidatas al cargo; "si tiene que ser mujer, el país se arriesga a no tener a *nadie* en la Secretaría". La Sra. Habachy presenta como ejemplo hipotético el caso de una mujer altamente calificada de las

Filipinas frente a un candidato calificado del sexo masculino de un país como Kuwait. Según una fórmula bastante complicada basada aproximadamente en los aportes al presupuesto de la ONU, a las Filipinas se le asignan una 'variante deseable' de cargos de alrededor de 16, pero actual-

Representación de la mujer en puestos sujetos a distribución geográfica 1981-1991



mente está sobre-representada con 70. Lo más probable por lo tanto es que el cargo se le ofrezca al señor de Kuwait...

El ejemplo de las Filipinas ilustra otro problema que complica aún más la situación: las prácticas presumiblemente equitativas de reclutamiento mediante el examen competitivo. Este es el mecanismo que permite al personal de Servicio General el ascenso a los niveles profesionales. Los filipinos de ambos sexos se han desempeñado tan bien que sus números en los cargos profesionales ha aumentado dramáticamente

LA MUJER EN LA SECRETARÍA: ALGUNOS HECHOS Y CIFRAS

- En 1981 menos de un 22% de los cargos profesionales estaban ocupados por mujeres.
- En 1992 esa cifra era de 30.2%.

AL 30 DE JUNIO DE 1991:

- 19 departamentos tenían más de un 30% de mujeres en sus cargos profesionales.
- En 22 departamentos no se llega a ese porcentaje.
- Sólo un 8.6% de los cargos de alto nivel (D-1 y superiores) los ocupaban mujeres.

DURANTE EL AÑO QUE TERMINO ESE DIA:

- Menos de 1/5 de los 170 miembros del personal profesional reclutado eran mujeres.
- No había ninguna designada a niveles de Sub-Secretaria General o Secretaria-General Adjunta (USG o ASG).
- Sólo se habían designado 4 Directoras.

te -- la razón de su sobre-representación y del desequilibrio de la distribución geográfica.

Un segundo conjunto de exámenes vienen a complicar aún más las cosas: los que se administran en los países que están sub-representados. Desafortunadamente, esa segunda tentativa de equidad no siempre conviene a la mujer, tampoco. Todavía hay 70 estados miembros que no tienen una sola mujer en la Secretaría, incluso países tales como Costa Rica. Sin embargo, hay también 29 que no tienen a ningún hombre en cargos sujetos a distribución geográfica. Durante 1990, la Misión Danesa ante la ONU postuló a 48 candidatos, de los que sólo 2 eran mujeres. Ostensiblemente, tal como lo afirman las Estrategias de Nairobi, la situación exige "esfuerzos y cooperación más intensos entre los Estados Miembros".

Para lograr el cambio

En sus esfuerzos por modificar esta situación, dadas las severas limitaciones bajo las que trabaja, la Sra. Habachy afirma que le da prioridad a hacer a los administradores y supervisores del sistema "conscientes del desequilibrio y de la responsabilidad que tienen de cumplir los mandatos de las resoluciones de la Asamblea, en otras palabras, la *necesidad* absoluta de que se opere el cambio". No se limita a esperar

que se jubile toda una generación de altos funcionarios del sexo masculino, sino que trabaja estrechamente con sus colegas del Departamento de Personal para que las actitudes cambien.

La capacitación en la sensibilidad al género es componente de rutina de la capacitación en la gerencia de supervisión y es obligatoria para todo el personal nuevo, tanto hombres como mujeres. Los temas incluyen acoso sexual (el "peor de los horrores"), la eliminación de la parcialización en el lenguaje ("no todas las referencias deben ser a "él" o "ellos") y algunas "sesiones de ejemplo" muy efectivas.

Por último están las sesiones con modelos, mujeres que han llegado a los escalafones superiores. Una le atribuye su éxito a un mentor, otra a la oportunidad y la suerte; sólo en raros casos, sin embargo, la mujer ocupa cargos de formulación de políticas. Por ejemplo, señala la Sra. Habachy, "la profesional que trabaja en la sección sobre desarme probablemente desempeña allí labores administrativas y no tiene que opinar nada sobre las plantas nucleares en Iraq".

Otro problema prioritario que entraña el quebrantar el "techo de cristal" es el tocante al presupuesto. Para alcanzar la meta de la Asamblea de un 25% para 1995, virtualmente *todos* los cargos más altos tendrían que ser llenados por mujeres -- y ningun-

no de esos cargos está siendo llenado debido a reducciones y a la suspensión del reclutamiento.

Asesoría y desarrollo profesional

En su calidad de punto focal de la mujer, la Sra. Habachy tiene que vérselas con un laberinto de reglamentos burocráticos relativos a designaciones, ascensos, revisiones y procedimientos de apelación, sin mencionar el Consejo de Personal. La promoción del avance de la mujer puede ser en resumidas cuentas, difícil. Por ejemplo, la ejecución del plan de acción para el "avance de la mujer" en la Secretaría no debe ser percibido oficialmente como acción afirmativa. El resultado: ninguna mujer ha ganado jamás un caso para probar que no fue ascendida porque era mujer. Por otra parte, sólo una o dos mujeres han prosperado en usar procedimientos de apelación para obtener ascensos en base a sus calificaciones.

Se están tomando, sin embargo, algunos pasos positivos. En 1988, por ejemplo, se adoptó una decisión para permitir a la mujer la "antigüedad acumulativa" de dos grados anteriores como fórmula establecida de promoción. Esto significa que a la mujer, quien es mucho más probable que el hombre que pase largos años en niveles relativamente bajos, se le pueden hacer

DDES y la nueva CTD: *La mujer en la corriente principal*

contar esos años hacia su elegibilidad para el ascenso.

La ONU también ha sido liberal en cuanto a sus beneficios: horario flexible, ubicación flexible, compartición de tareas y trabajo a tiempo parcial, son modalidades permitidas tras su aprobación por el supervisor. (En la práctica, esto se limita mayormente a traducir y editar, que se pueden hacer en la casa.) Además, la ONU otorga licencia generosa de maternidad y contribuye a financiar una guardería infantil en Nueva York.

Sería también conveniente tener defensores de la mujer en otras ciudades sede además de Nueva York, aun cuando restricciones en el presupuesto tienden a impedir esa posibilidad. Existe la esperanza de que se designen pronto puntos focales en Ginebra y en Viena. Entretanto, la Sra. Habachy tiene que depender de sus propios viajes y comunicaciones con sus colegas -- y con la preocupación creciente del personal ante los problemas de la mujer. En Viena, por ejemplo, el Consejo de Personal es presidido actualmente por una mujer.

En general, se sigue avanzando -- si bien a paso muy lento. Es sin embargo dudoso que la reestructuración de la Organización y el nuevo programa de acción solicitado por la Asamblea General contribuyan a acelerar el proceso. El tema ha estado sobre el tapete desde 1973.■

En su calidad de primera directora del INSTRAW, cargo que desempeñó durante diez años, a Dunja Pastizzi-Ferencic le gustaba siempre hablar de llevar a la mujer a la "corriente masculina". Y es ahí precisamente en donde se encuentra actualmente, en calidad de Directora de una de las ocho divisiones de reciente creación del Departamento de Desarrollo Económico y Social (DDES). La división, que antiguamente era parte de la CTD, o Cooperación Técnica para el Desarrollo, tiene ahora el título trabajalenguas de Ciencia, Tecnología, Energía, Medio Ambiente y Recursos Naturales. Todavía no se han concebido unas siglas convenientes para esa división, pero aun si no se le designa por su nombre completo, probablemente se trata de un área que se supondría que la encabezaría un hombre -- como en efecto había sido el caso. Especialista en desarrollo económico, la Sra. Ferencic está excepcionalmente calificada tanto para su cargo oficial de Directora como su otra gran responsabilidad, en calidad de punto focal de MED para todo el DDES y de presidenta de su Grupo de Trabajo de la Mujer.

Organizado inmediatamente después de la Conferencia de Ciudad de México de 1975, el Grupo de Trabajo fue la primera secuela institucional que tuvo la Conferencia en el sistema de la ONU. Este se reúne aproximadamente una vez al mes para conocer nuevos documentos y proyectos a fin de cerciorarse de que las necesidades de la mujer están siendo debidamente atendidas. Tal como señala la Sra. Ferencic, "los funcionarios de desarrollo tienen una comprensión muy limitada de los problemas del desarrollo en su relación con la mujer, de modo que tenemos que transmitir un mensaje fundamental".

La División misma proporciona los servicios de expertos y asesores y realiza proyectos de desarrollo en los países mismos en estrecha colaboración con los gobiernos y los organismos pertinentes del sistema de las Naciones Unidas. Con recursos muy limitados del presupuesto ordinario de la ONU, la División respalda proyectos innovadores o "catalíticos"; los gobiernos y or-

S5-50



WISSENSCHAFT UND
TECHNOLOGIE IM DIENSTE
DER ENTWICKLUNG
VEREINTE NATIONEN



ganismos multilaterales tales como el PNUD y el FNUPA, proporcionan financiamiento adicional en base a proyectos específicos.

MED en acción: un pozo es más que agua

Es en los proyectos de campo de las Naciones Unidas en donde se ponen a prueba muchas teorías de desarrollo económico -- y en donde éstas han fracasado históricamente en ausencia de la perspectiva de la mujer. En ningún aspecto esto resulta más evidente que en el de los recursos de agua y saneamiento, específicamente, los muchos pozos que fueron excavados y las muchas bombas que fueron instaladas en zonas rurales, sólo para que se deterioraran y se abandonaran, mientras las lugareñas volvían a cargar cántaros de agua obtenida en corrientes situadas a muchas millas y horas de distancia. La razón era muy sencilla: a la mujer que sería la principal usuaria del agua, no se le pidió su parecer en ninguna etapa del proceso.

Es ahí en donde entra en acción el componente MED. En Mauritania, por ejemplo, se aprobó un proyecto de rutina de cabar un pozo en la parte occidental rural del país. Como resultado de la intervención de MED, se le agregó una dimensión socio-económica clave, un proyecto de irrigación en pequeña escala alrededor del pozo de

modo que la mujer cultivara allí hortalizas que le representaran un ingreso. Además, a las lugareñas se les preguntó qué tipo y diseño de bomba sería más fácil de usar, y, quizás más importante aún, se las enseñó a darle mantenimiento a la bomba. En otro proyecto en Africa, se construyó un almacén de piezas de repuesto como paso adicional de ese proceso.

Se está haciendo énfasis actualmente en el reclutamiento de la mujer en calidad de expertos nacionales, el personal de contrapartida que requieren casi todos los proyectos con asesoría de la ONU, y para estimular a los gobiernos a que designen a mujeres en cargos de alto nivel en los ministerios encargados de esos asuntos. Además, se está realizando un gran esfuerzo para reclutar expertos internacionales en campos conexos, tales como hidrología y comercialización y administración, en los que todavía hay relativamente pocas mujeres. En la sede de la ONU en Nueva York hay una geóloga -- pero ésta es una excepción.

Taller en Beijing: el grupo de trabajo se embarca en el Programa 21

Al entrar en prensa este número de *INSTRAW Noticias*, DDES, en colaboración con el INSTRAW, está convocando un taller en Beijing sobre el papel de la mujer en el desarrollo sostenible y ecológicamente racional. Se trata

del primer esfuerzo colectivo del Departamento y el Grupo de Trabajo de la Mujer desde que el Departamento fuera reestructurado y del primer encuentro de importancia de la ONU sobre el medio ambiente desde que la Conferencia de la ONU sobre Medio Ambiente y Desarrollo adoptara su ambicioso Programa 21 en Río de Janeiro en junio pasado.

El taller se propone tener un alcance global y generar ideas y enfoques nuevos para fortalecer el papel de la mujer, especialmente la campesina, en el diseño y realización de programas de desarrollo sostenible. Se espera que asistan más de 100 participantes, inclusive 25 participantes invitados de países en desarrollo, así como representantes de grupos ecológicos y otras ONG, gobiernos y bancos regionales de desarrollo. Los anfitriones chinos oficiales son la Sociedad China de Ciencia y Tecnología y la Federación de Mujeres de toda China.

El taller se diseñó originalmente como un foro para el conocimiento de tecnologías ecológicamente racionales, pero su agenda actual es mucho más amplia. Está orientada hacia la acción y su propósito es diseñar proyectos genéricos o modelos en distintos sectores que sean candidatos adecuados para recibir financiamiento especial. Entre los temas que tratarán los proyectos están aliviar la pobreza, salud humana, relación entre crecimiento de

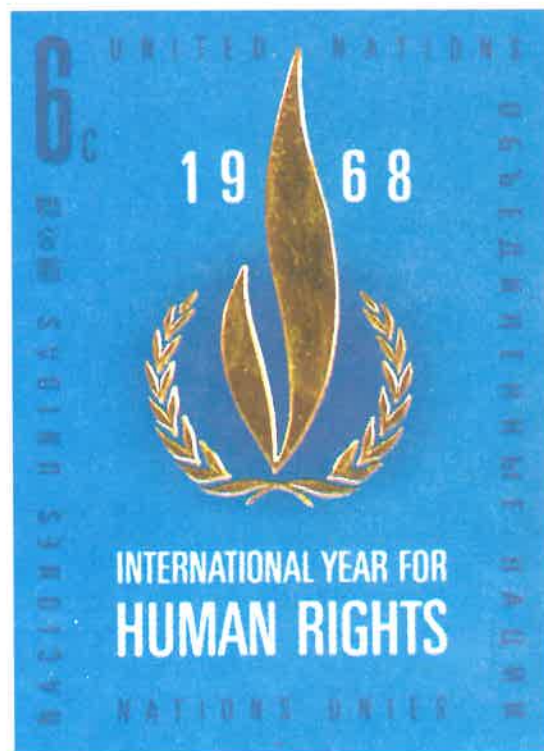
la biodiversidad, y la participación de la mujer en la toma de decisiones, la planificación y la administración del medio ambiente. Se recibieron unas 30 propuestas dentro del sistema de la ONU, la mayoría de las que se refieren a capacitación específica en aspectos que comprenden desde la mujer y la construcción hasta proyectos industriales y de irrigación en pequeña escala. Otros están claramente concebidos para la generación de ingresos.

Además de conocer las propuestas en sí, el taller se propone ayudar a la mujer a hacerse más diestra en su relación con los gobiernos y mejorar sus técnicas de recabación de fondos. Por último y lo más importante de todo, se propone crear una mayor conciencia entre los participantes en cuanto a los asuntos ambientales como un todo, sus complejidades inherentes y los escollos que es probable se encuentren en el diseño de proyectos, recabación de fondos y por último, en la realización del proyecto en sí.

Se ha escrito mucho sobre la necesidad de incluir a la mujer en la planificación ambiental y en otros procesos de toma de decisiones, el esfuerzo de la Sra. Ferencic y sus colegas representa un paso gigantesco de avance hacia sacar los problemas relativos a la mujer y el medio ambiente de las promesas que no se cumplen al ámbito de la acción concreta. ■

Centro de Derechos Humanos: *¿Se incluirá a la mujer?*

Podría suponerse que los derechos de la mujer están incluidos automáticamente en todas las agendas de derechos humanos. Esto no es necesariamente cierto, sobre todo en el sistema de las Naciones Unidas en donde la separación entre ambas cosas es tanto institucional como geográfica. La Comisión sobre la Situación de la Mujer, el Comité para la Eliminación de la Discriminación contra la Mujer, y la secretaría de ambas organizaciones, la División para el Adelanto de la Mujer se hallan en Viena; la Comisión de Derechos Humanos y los demás organismos encargados de los derechos humanos están en Ginebra. No fue hasta 1984 cuando se vino a incluir el tema de la "prevención de la discriminación y protección de la mujer" a título de sub-punto en la agenda de la Comisión de Derechos Humanos. Pasaron dos años más antes de que apareciera un punto sobre "el papel y la participación igual de la mujer en el desarrollo".



En junio de 1993, sin embargo, se presentará una oportunidad excepcional para reunirlos a todos: la primera Conferencia Mundial sobre Derechos Humanos de los últimos 25 años tendrá lugar en Viena. Varias organizaciones de mujeres y de derechos humanos así como algunos gobiernos están actualmente propiciando el que se incluyan específicamente los problemas de la mujer en la agenda de la Conferencia como aspecto inherente e indivisible de los derechos humanos en su totalidad.

Algunos primeros pasos: énfasis en la salud

Ya se han logrado ciertos progresos. En 1992 se le instruyó al Centro de Derechos Humanos, la secretaría de la Comisión, que asignara a un miembro del personal profesional a seguir estudiando la cuestión "de las prácticas tradicionales que afectan la salud de la mujer y los niños y fungir de enlace con gobiernos, organismos de las Naciones Unidas... y otras instituciones pertinentes, con énfasis en la recolección de los datos obtenidos por muchas organizaciones que trabajan hoy día para eliminar las prácticas tradicionales perjudiciales".

"Esta decisión viene a impulsar un proceso que dio un gran paso de avance en 1986 cuando la Comisión de Derechos Humanos concluyó un Estudio sobre Prácticas Tradicionales que Afectan la Salud de la Mujer y la Infancia. Se estableció entonces el vínculo entre prácticas tales como la circuncisión femenina, la escarificación facial, el tratamiento preferencial dado a los varones por un lado y "las violaciones de los derechos humanos conforme al significado que tienen en las disposiciones pertinentes de la Carta Internacional de Derechos y muchos otros instrumentos internacionales", por el otro lado. Como derivación del informe de 1986, la Sub-Comisión sobre la Prevención de la Discriminación y Protección de las Minorías desig-

nó posteriormente un Relator Especial encargado de seguir los acontecimientos en este ámbito".

Para los muchos preocupados por los asuntos de la mujer que consideran que las organizaciones existentes de derechos humanos no responden como deberían hacerlo a la urgencia de la situación de la mujer, este sería apenas un primer paso cauteloso. Hay otros puntos críticos dentro del significado que tienen los 30 artículos de la Declaración Universal de los Derechos Humanos, entre los que no es el menos importante "el derecho a la vida, la libertad y la seguridad de la persona". El aumento experimentado en la incidencia de todas las formas de violencia contra la mujer, es apenas un ejemplo al respecto. Si bien muchos organismos del sistema de la ONU se ocupan de uno o más tipos específicos de discriminación contra la mujer, es en el sentido intrínseco de los derechos humanos como base filosófica de la mayor parte de las instituciones contemporáneas políticas, económicas y sociales que se incluyen todas estas preocupaciones.

La mujer, tanto dentro como fuera de las Naciones Unidas, está exigiendo ser oída en Viena en calidad de igual y de socia. Si triunfan sus esfuerzos, a la Conferencia de Beijing de 1995 dos años después se le habrá dado mayor credibilidad, más significación y mayor efecto. ■

INIA: INSTITUTO INTERNACIONAL SOBRE ENVEJECIMIENTO

Fundado hace apenas cuatro años, el INIA, con sede en Malta, ya ha publicado un número especial sobre los problemas y preocupaciones que encara la mujer de edad madura, en la edición de noviembre de 1991 de su revista trimestral, *BOLD*.

TAMBIEN REALIZA LAS ACTIVIDADES SIGUIENTES:

- Estimula el auspicio de mujeres de países en desarrollo para que asistan a sus programas de capacitación. En los últimos dos años han participado 106 mujeres de 31 países en desarrollo.
- Destaca en sus cursos temas específicos de la mujer, por ejemplo, las necesidades especiales de seguridad económica que tiene la mujer de edad madura.
- Destaca el "aspecto femenino" en la investigación, los análisis estadísticos y las publicaciones.
- Incluye temas de la mujer en sus cursos ordinarios, tales como gerontología social y geriatría.

La División de Estadísticas de la Naciones Unidas: Donde los números hablan

La mayoría de la gente sabe que a la mujer se le paga menos que al hombre, pero pocos saben cuánto menos se les paga. Las estadísticas indican que aun cuando la mujer realiza el mismo trabajo que el hombre, ésta recibe en promedio de un 30 a un 40 por ciento menos en todo el mundo. La mujer trabaja tanto o más que el hombre en todas partes -- hasta 13 horas más a la semana en Asia y en Africa. Las mujeres y las niñas de Asia y de Africa pasan de 5 a 17 horas por semana sólo recogiendo y cargando agua,



pero esa labor NO suele ser oficialmente contada o reconocida como trabajo.

Tal como se afirma en las primeras líneas de la ampliamente aclamada publicación *Las Mujeres del Mundo 1970-1990: Tendencias y Estadísticas*, las cifras dan poder a las palabras -- el poder de hacer que la gente conozca la realidad, el poder de describir la forma en que la vida de la mujer está cambiando o no, y por último, el poder de influir en las políticas. Las cifras desempeñan un papel defensor, así como un papel importante en la planificación y la evaluación de programas.

Lo fundamental

La División de Estadísticas de las Naciones Unidas da prioridad en su programa de estadísticas del género a compilar y proporcionar estadísticas para usuarios que no están acostumbrados a utilizarlas y que no pueden conseguirlas fácilmente de otra fuente. En base principalmente a información facilitada por gobiernos nacionales a una red de servicios estadísticos internacionales, la División de Estadísticas recopila, organiza, compara y analiza cuidadosamente los datos, y luego los publica o los presenta en formatos que les son útiles a una amplia gama de usuarios.

Las publicaciones y bases de datos que son preparadas por este programa, a menudo en cola-

boración con otros organismos de las Naciones Unidas, inclusive el INSTRAW, incluyen: *Compendio de Estadísticas e Indicadores sobre la Situación de la Mujer en 1986*, varios gráficos murales, los Indicadores y Bases de Datos Estadísticos de la Mujer de las Naciones Unidas (Wistat), que se considera ser la más importante base de datos sobre la mujer, en 178 países y regiones del mundo, y por último, *The World's Women: 1970-1990* un 'best-seller' de las Naciones Unidas del que se vendieron más de 15,000 ejemplares, ha sido publicado en tres idiomas con cinco idiomas más en preparación.

La coordinación y la colaboración son factores importantes para el éxito de la División de Estadísticas. La clave la constituye la "orientación del usuario"; la recopilación y el análisis de los datos desde la perspectiva del usuario, quien a partir de sus propios problemas identifica en consecuencia sus necesidades de datos. En otras palabras, para vincular los datos a los asuntos y proyectos de políticas, es fundamental pensar en el uso que se va a dar a esos datos y cerciorarse de que haya cooperación entre los productores y los usuarios.

En su década de colaboración para mejorar las estadísticas sobre el género, el INSTRAW ha desempeñado el papel de usuario en su identificación de los problemas de interés primordial

para las organizaciones de investigación y los que trabajan a nivel de base; la División de Estadísticas sirve de productor de los datos. "La interacción entre usuarios y productores es importante para ambos" señala la Sra. Joann Vanek, Coordinadora del Programa de Estadísticas del Género de la División de Estadísticas.

Trabajo a nivel nacional

Una parte importante del programa de la División de Estadísticas es ayudar a los países a elaborar y mejorar sus estadísticas e indicadores de la mujer mediante proyectos de desarrollo de datos generales, tales como censos y encuestas así como mediante proyectos especiales de la mujer. Por ejemplo, la División de Estadísticas ha colaborado con el INSTRAW y otras organizaciones internacionales en seminarios de encuentro de estadísticos de organismos nacionales y usuarios nacionales. La División trabaja actualmente en proyectos tales como el establecimiento de una "Base de Datos sobre la Situación de la Mujer" en Kenia, y en

mejorar los métodos de encuestas para evaluar la actividad económica de la mujer en Honduras.

La Sra. Vanek subraya la importancia de trabajar a nivel nacional, dado que los usuarios de los países han sido la fuerza impulsora de las estadísticas mejoradas en sus propios países, lo cual, a su vez, ha tenido efectos importantes sobre lo que se hace y lo que se tiene a nivel nacional.

La División de Estadísticas y el sector informal

Parte importante de mejorar los sistemas estadísticos es mejorar tanto los métodos como los conceptos. La recopilación adecuada de datos, así como la definición y medición de conceptos culturalmente pertinentes, tales como "trabajo", han sido áreas de atención y desafío significativos. La colaboración entre la División y el INSTRAW se inició con una reunión de un grupo de expertos en 1983 y la preparación de dos documentos fundamentales: "Compilación de Indicadores Sociales de la Situación de la Mujer" y "Mejoramiento de los Conceptos y Métodos para las Estadísticas e Indicadores de la Situación de la Mujer". Recientemente, la labor del INSTRAW se ha concentrado en las estadísticas económicas y el papel de la mujer en el sector informal.¹

La falta de datos básicos sobre la mujer, especialmente en los

países en desarrollo, sigue siendo un problema considerable. Aún allí en donde existen, podría no ser difícil encontrar las estadísticas o éstas podrían no ser fáciles de comprender para quienes no sean estadísticos. Además, la simple producción de las estadísticas es tarea difícil; suele consumir tiempo, es costoso y exige un personal altamente calificado.

Existe otro problema: las mujeres siguen estando en minoría en la profesión de estadística. Para crear conciencia del género entre los estadísticos es importante que aumente el número de mujeres en el área. También hay que disagregar por género todos los indicadores pertinentes, tales como las tasas de mortalidad y otros indicadores de salud que no suelen estar desagregados conforme al género. La cuantificación y asignación de un valor a las labores domésticas no retribuidas también requieren atención especial.

La División de Estadísticas está actualmente trabajando en una segunda edición de "Mujeres del Mundo". Este será un documento básico para la Cuarta Conferencia Mundial de la Mujer que tendrá lugar en China en 1995, actualizará las estadísticas de la primera edición al tiempo que presentará temas tales como "la mujer y los medios de comunicación". Confiamos en que las nuevas cifras que aparezcan demuestren que la situación de la mujer ha mejorado en todo el mundo. ■

¹ Véanse por ejemplo, *Mejoramiento de las Estadísticas y los Indicadores Relativos a la Mujer Mediante el Uso de Encuestas de Hogares* (Oficina de Estadística e INSTRAW, publicación de las Naciones Unidas, No. E.88. XVII.11); *Métodos para Medir la Participación y la Producción de las Mujeres en el Sector No Estructurado* (Oficina de Estadísticas e INSTRAW, publicación de las Naciones Unidas, E.90. XVII.16) (además del *Manual y Síntesis* sobre Africa).

ONG: Agentes de extensión

Desde el principio, las organizaciones no gubernamentales (ONG) han sido reconocidas como factores indispensables para la efectividad de las Naciones Unidas. El artículo 71 de la Carta prescribe que el Consejo Económico y Social (ECOSOC) haga 'arreglos adecuados para consultas con organizaciones no gubernamentales que se ocupen de asuntos que estén dentro de su competencia'. La disposición formal fue apenas el inicio: los grandes foros paralelos de las ONG que han sido parte de toda gran conferencia internacional desde la primera Conferencia de la ONU sobre el Medio Humano en 1972 son mecanismos informales de amplia aceptación para el intercambio de opiniones y de información.

De hecho, fue la Tribuna de la Mujer, ONG de ciudad de México, la que le dio a la Conferencia Internacional de la Mujer su sabor especial -- y produjo una palabra nueva y una estrategia nueva -- la formación de redes, como medio de cerrar las brechas culturales e ideológicas para alcanzar a otros y así llevarles ideas y conocimientos especializados para el logro de objetivos comunes. La tradición prosigue: otra vez habrá otro foro abierto a

todos, que tendrá lugar en conjunción con la Cuarta Conferencia Mundial de la Mujer de Beijing en 1995.

Un vistazo al mecanismo

La relación cotidiana de trabajo entre la ONU y la comunidad de las ONG está cuidadosamente definida y estructurada, y directamente vinculada a la agenda internacional. El marco fundamental de la participación de las ONG en las operaciones de las Naciones Unidas es la "situación consultiva" con ECOSOC prevista en la Carta. Un comité especial del Consejo revisa y aprueba todos los solicitantes. Su trabajo debe ser pertinente a las funciones globales del ECOSOC, deben ser internacionales, sin fines de lucro, "de carácter representativo" por ejemplo, tener miembros individuales y/o ramas nacionales o locales, "y tener una posición internacional reconocida", es decir, tener cierta forma de posición oficial, legal y financiera. Esta condición de "Categoría I" podría en casos aislados ser dada a una organización nacional que

tenga un campo excepcional de competencia, tal como las *Panterras Grises*. De las aproximadamente 950 organizaciones de la Categoría I, casi 50 son organizaciones de la mujer, y esa cifra no incluye a la mayoría de las ONG que tienen intereses más generales. Las ONG de la Categoría II son las que tienen conocimientos técnicos especiales más limitados;



la lista de las ONG incluye a las que tienen relación formal con los organismos especializados y otras entidades del sistema de las Naciones Unidas.

Una vez se le da la condición de consultiva, la ONG puede asistir a todas las sesiones abiertas del ECOSOC y de sus organismos subsidiarios, puede proponer puntos para la agenda y formular declaraciones. La función más importante de las ONG es, sin embargo, la que implica la

palabra “consultiva”. Las organizaciones funcionan como canal de información y de comunicaciones entre las Naciones Unidas, sus gobiernos miembros y las organizaciones de base. Por ejemplo, es probable que una ONG conozca por medio de su filial nacional las otras organizaciones o personas individuales que están trabajando en un proyecto de desarrollo en un país o localidad dados. A la inversa, cuando la ONU le da su reconocimiento a una organización, dota de credibilidad a la relación entre esa organización y los gobiernos nacionales y locales.

La red de la mujer

Las ONG han estado a la vanguardia del movimiento feminista desde el principio. De hecho, hay quienes dan crédito a la comunidad de las ONG de haber sido las verdaderas iniciadoras del movimiento. En la actualidad, hay una variedad de mecanismos disponibles, tanto formales como informales, para la comunicación y la participación activa en las actividades de la ONU en beneficio de la mujer.

Además de su labor continua en el ámbito de la mujer en desarrollo y otros asuntos, las ONG están actualmente concentradas en los preparativos para la Conferencia de Beijing. La primera de una serie de consultas se inició en 1990 en el Comité de

las ONG sobre la Situación de la Mujer, que fue establecido después de la Conferencia de Ciudad de México. El Comité tiene ahora tres grupos especiales de planificación para la conferencia de Beijing, ubicados en Nueva York, Ginebra y Viena, las sedes de la División para el Adelanto de la Mujer y de la Comisión de las Naciones Unidas sobre la Situación de la Mujer, la Secretaría y los organismos preparatorios de la conferencia, respectivamente. Además de la participación oficial en la Conferencia misma, el Comité ONG sobre la Situación de la Mujer será también responsable de la organización del foro de las ONG.

El foro de Beijing

Todavía no se ha redactado la agenda oficial, pero ya se vislumbra varios temas básicos, surgidos todos del creciente impulso hacia el cambio y del reconocimiento de que tanto los debates como la acción sobre la situación de la mujer se encuentran en un punto crítico. Una reunión que tuvo lugar en Nueva York en junio de 1992 postuló una triple acción estratégica de las ONG tanto para la conferencia como para el foro: cambio de actitudes, formación de coaliciones y solución de conflictos. Los preparativos básicos fundamentales de las ONG a nivel regional y nacional

entrañarán la evaluación del progreso realizado hacia la aplicación de las Estrategias de Nairobi, un análisis crítico de la forma de avanzar, y las recomendaciones de acción futura que se han de formular a la Comisión sobre la Situación de la Mujer.

Algunas de las pautas y objetivos generales trazados como actividades de las ONG son indicativas del vínculo clave que éstas pueden desempeñar entre los esfuerzos oficiales y los no oficiales. Estos incluyen: participación de distintos grupos, comunicación global entre las mujeres, perspectivas de las organizaciones populares y sensibilidad ante las condiciones locales. Se considera de la mayor importancia la interacción entre la mujer y las organizaciones de la mujer. Por ejemplo, una propuesta que se está considerando actualmente es un Día Mundial de la Mujer en el Foro de Beijing, que será realizada por un vínculo satélite entre la reunión de Beijing y otras conferencias de la mujer en todo el mundo.

Ejemplos de actividades de las ONG en pro de la mujer: para cerrar la brecha de la información

Menos dramáticas si bien no menos importantes son las actividades cotidianas de las ONG, tanto las de la mujer como las que tienen un campo más

amplio. El espacio sólo permite dar dos ejemplos: la Federación Mundial de Asociaciones Pro Naciones Unidas tiene ahora su propio Cónclave de la Mujer y su primera Presidenta, la Sra. Androula Vassiliou, la Primera Dama de Chipre. Ella informa que las conversaciones y la correspondencia sobre la mujer y sus problemas son actualmente mucho más frecuentes, más la regla que la excepción.

El Centro de la Tribuna Internacional de la Mujer se dedica más directamente a actividades de información sobre la mujer en desarrollo. El Centro de la Tribuna cubre literalmente la brecha de información y comunicaciones, al enviar información a la mujer en los países en desarrollo sobre lo que están haciendo los distintos organismos de la ONU, quién lo está haciendo y dónde lo está haciendo. Los propios mecanismos de comunicaciones de las Naciones Unidas se usan frecuentemente para enviar esa información, sobre todo mediante la valija diplomática que se envía diariamente a las oficinas de los representantes residentes del PNUD. La propia red de contactos de la Tribuna en cada país también se moviliza para reforzar los esfuerzos de la ONU, ya sea en calidad de participantes en reuniones regionales de planificación o como recursos locales para proyectos de desarrollo.

Hay una última pieza del rom-

pecabezas de las ONG, la conexión entre las Naciones Unidas y las ONG que *no* tienen situación consultiva formal con ECOSOC. La mayoría están acreditadas con el Departamento de Información Pública

(DIP) de la ONU. Estas tienen acceso a la documentación de la ONU y pueden ser observadoras en las reuniones públicas, sin carácter oficial alguno o derecho a participación activa. Sus funciones son principalmente de relatoras -- otro vínculo en la cadena de información. Mediante el Servicio de Enlace de las ONG de las Naciones Unidas, por ejemplo, fue establecido en 1980 un Grupo Conjunto ONU - ONG sobre Mujer y Desarrollo para crear y distribuir material educativo para las ONG así como para instituciones educativas, ministerios de gobierno, etc. Todas las organizaciones interesadas pueden afiliarse. Los temas comprendidos en sus publicaciones han incluido hasta ahora la mujer y la invalidez, la mujer y la salud, la mujer y la vivienda y más recientemente, la mujer y la crisis económica mundial. La publicación es supervisada por consejos editoriales integrados por 10

a 15 representantes de las ONG y organismos de las Naciones Unidas.

En resumen, las ONG y sus actividades son tan diversas como los grupos e intereses que ellas representan. Son agentes fundamentales de extensión para todo el sistema de la ONU. Son, de hecho los "pueblos de las Naciones Unidas" en los que se basa la Carta. ■



Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPALC)

Una de las comisiones más activas y efectivas, la labor de la CEPALC en el ámbito de la mujer es en realidad previa a la conferencia de Ciudad de México, de modo que apenas dos años después, en 1977, la Comisión pudo aprobar un Plan Regional de Acción, así como establecer una unidad especial de la mujer. En el curso de los años se han establecido relaciones estrechas de trabajo no solamente con los gobiernos, sino también con organizaciones de la mujer tanto a nivel nacional como comunitario. El resultado ha sido un programa dinámico de investigación, capacitación y experimentación en áreas que comprenden desde los problemas de la mujer que emigra hasta el desempleo y el subempleo en las zonas urbanas en rápido crecimiento.

La crisis económica mundial del decenio de 1980 que disminuyó los gastos del sector público en servicios sociales y aumentó la pobreza, especialmente la de la mujer, representó un desafío, y la CEPALC señala que la mujer de la región demostró tener gran flexibilidad en su reacción a ésta, especialmente en cuanto a la búsqueda de actividades generadoras de ingreso. Los asuntos relacionados al género se formularon mejor que nunca antes, lo cual realzó en gran medida el alcance de la investigación y los debates sobre sus resultados. De hecho, el decenio de 1980 señaló el final de los viejos patrones de desarrollo, aun cuando no

se habían definido aún los patrones nuevos. Ya se habían formulado dos supuestos: que el desarrollo económico debe mantenerse al ritmo de los cambios rápidos que se producen en el ámbito de la ciencia y la tecnología y que dan forma a la economía global; y que los procesos deben realizarse dentro de un marco democrático y equitativo. Desde la perspectiva de la mujer, eso significa cambios en las actitudes culturales así como cambios en su situación económica y social.

Dentro de ese contexto, la CEPALC ha definido tres áreas prioritarias de acción: 1) las condiciones bajo las que la mujer participa en la fuerza de trabajo; 2) la incorporación de los asuntos de la mujer a la maquinaria gubernamental, un antiguo objetivo que necesita una aplicación más constante y sistemática; y 3) cambios en el sistema educativo en lo relativo a su contenido, perspectiva y métodos a fin de permitir más flexibilidad y elección a la mujer. Estos y otros asuntos tales como la violencia contra la mujer, se hallan en la agenda de la Cuarta Conferencia Regional de la CEPALC que tendrá lugar en 1994 y en sus preparativos para la conferencia de Beijing.

Comisión Económica para África (CEPA)

La CEPA se toma muy en serio su misión -- lo que el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) llama "desarrollo participativo". Es también realista en su evalua-

Las Comisiones Reflexiones sobre

Su nombre se define a sí mismo: las comisiones reflejan las diferencias de cultura, instituciones y patrones de desarrollo que fueron las razones de su creación. aun dentro de las comisiones, también varía la efectividad de las acciones, especialmente en lo referente a la mujer.



Tayseer Abdel Jaber,
Secretario General Adjunto
Secretario Ejecutivo / CESPAP
Foto ONU / J. Isaac



Gerald Hinderberger,
Secretario Ejecutivo / CEPE
Foto ONU



Secretario
Foto ONU

Datos fundamentales

Hay cinco comisiones regionales: para América Latina y el Caribe (CEPALC), para Asia y el Pacífico (CESPAP), para Europa Occidental (CESPAO). Estas son subsidiarias del Consejo Económico y Social y fueron creadas para ayudar al Consejo a desarrollar las comisiones laboran con recursos limitados. Las comisiones laboran con recursos limitados: proyectos de campo; fungen más bien de centro de coordinación en las regiones, emprendiendo proyectos piloto, seminarios o talleres de capacitación, y realizan actividades dentro del marco más amplio de las Naciones Unidas. Dentro del marco más amplio de las Naciones Unidas, las comisiones tienen la participación de la mujer en el desarrollo y estudios y recomendaciones, mediante la cooperación con organismos del sistema de la ONU en sus regiones específicas cuando fuere apropiado. Sin embargo, su personal, los programas de la mujer de las comisiones por lo general sumergidos en la categoría nebulosa resultado de una actitud de rechazo por parte de los organismos, indudablemente amedrentadora que incluye otros aspectos sociales. Todo logro concreto es por ende principalmente el resultado de la tenacidad de las mujeres a quienes se les da la oportunidad de la ONU. Por eso, así como por otras razones tales

Comisiones Regionales: Sobre la diversidad

Las comisiones regionales reflejan precisamente las instituciones políticas y económicas y etapas de su creación. De hecho, existen diferencias de las cinco regiones; diversidad de las actividades emprendidas, y en lo referente a la mujer.



Y. Nagota
CEPE



Gert Rosenthal
Secretario Ejecutivo / CEPALC
Foto ONU / Y. Nagota



Rafieuddin Ahmed
Secretario General / CESPAP
Foto ONU / Milton Grant

Funciones fundamentales

En América Latina y el Caribe (CEPALC), para África (CESPAP), para Europa (CEPE) y para Asia (ECOSOC), las comisiones regionales del Consejo Económico y Social (ECOSOC) tienen la misión de desempeñar sus funciones entre sesiones. Sin embargo, con apenas uno o dos miembros en cada una de las comisiones, allí en donde existen, quedan pocas razones también, los resultados son irregulares.

El Centro trabaja estrechamente con otros organismos internacionales, organizaciones gubernamentales y no gubernamentales. Entre sus logros, ATRCW ha elaborado pautas para los gobiernos respecto a la mujer en desarrollo (MED) y un directorio de todas las instituciones y organismos nacionales, subregionales y regionales de MED; ha realizado una amplia gama de investigaciones y estudios de casos y ha patrocinado talleres de capacitación y seminarios para mejorar las destrezas gerenciales y empresariales de la mujer. En 1991, el Centro Africano de Formación e Investigación para la Mujer (ATRCW) recomendó la creación de la Federación de Empresarias Africanas que entre otras funciones proporcionaría una red adicional para las empresarias potenciales y establecería vínculos entre las empresarias rurales y urbanas.

La Comisión Económica para África (CEPA) también patrocina conferencias periódicas de Mujer en Desarrollo (MED). La cuarta conferencia regional tuvo lugar en Abuja, Nigeria, en el año 1989, y en ella se acordó que "aun en el mejor de los tiempos, no hay vínculo automático entre el crecimiento económico y una mejor situación de la mujer... un examen del

impacto de las políticas de ajuste sobre la mujer, tanto en cuanto a su participación en el desarrollo económico y en el apoyo a sus familias, revela que el impacto sobre la mujer ha sido negativo". Se presentaron estadísticas que sustentan ese señalamiento donde se muestra un mayor índice de desempleo de la mujer, situación empeorada de salud, mayor índice de abandono de estudios secundarios, etc. Como reacción, la Declaración de Abuja, que fue adoptada unánimemente a la conclusión de la conferencia, estableció algunos objetivos muy ambiciosos como Meta 2000, por ejemplo, paridad en el alfabetismo, un 40 por ciento de inscripción universitaria, un 20 por ciento de cuyo porcentaje sería en ciencia y tecnología, y por lo menos uno de cinco cargos profesionales oficiales vacantes a ser llenado por una mujer.

La próxima Conferencia regional de Mujer en Desarrollo que tendrá lugar en 1994, volverá a evaluar el progreso y probablemente fije otras metas adicionales. En el entretanto, hay razón tanto para confiar como para preocuparse. La preocupación se debe a la abolición de parte de la maquinaria nacional de la mujer que se había creado anteriormente. La esperanza estriba en el cambio político y la democratización que imperan en el continente. Se percibe que la mujer africana tiene ahora una oportunidad sin precedentes para encajar con mayor seguridad dentro de los patrones políticos, sociales y económicos del futuro.

Comisión Económica y Social para Asia y el Pacífico (CESPAP)

La agenda y los problemas de la CESPAP en el ámbito de la mujer son los mismos que en todas partes -- más trabajo, menos retribución, menos acceso a cuidados de salud e instrucción, menos cargos públicos para la mujer, etc. -- pero la maquinaria para encararlos todavía no ha sido formalizada. No hay una unidad o institución separada de la CESPAP para los asuntos de la mujer, sino una funcionaria de rango dentro de la División de Desarrollo Social de la Comisión, quien es sin embargo una representante y portavoz enérgica y dinámica desde todo punto de vista.

Aun sin marco institucional específico, la CESPAP ha patrocinado un gran número y variedad de talleres de capacitación, incluso varios en cooperación con el INSTRAW. La Comisión también estudia una agenda de temas escogidos en cada una de sus sesiones, por ejemplo, mecanismos del gobierno para lograr la igualdad entre los géneros. Además, por lo menos en parte como reacción a los esfuerzos de la CESPAP, en muchos países de la región se han establecido oficinas o ministerios nacionales de la mujer. CESPAP también refiere que las actividades de MED han aumentado notablemente en años recientes a todos los niveles, especialmente las de las ONG.

El ritmo parece estarse agilizando: los preparativos para la Conferencia Mundial de la Mujer en Beijing incluirán una conferencia ministerial de CESPAP en 1993 en la que se espera

que sea adoptado un plan regional de acción. CESPAP tendrá entonces un marco más específico para sus actividades futuras.

Comisión Económica para Europa (CEPE)

La CEPE no tiene programa formal alguno para la mujer. Sin embargo, participa en todas las conferencias y reuniones relevantes y ha estado especialmente activa en el campo de las estadísticas de la mujer. La Conferencia de la CEPE para Estadísticos Europeos, por ejemplo, inició esfuerzos de colaboración con el INSTRAW en 1985 en un proyecto continuo de estadísticas e indicadores sobre el papel y la situación de la mujer. La labor realizada en una serie de reuniones conjuntas ha comprendido varios puntos importantes: medición mejorada de la participación de la mujer en el sector formal y, más recientemente, evaluaciones de encuestas sobre el uso del tiempo para medir el valor del trabajo no retribuido de la mujer, tema de un nuevo proyecto a largo plazo del INSTRAW. Los resultados de estos estudios estadísticos conjuntos se incluirán como parte de los preparativos de la CEPE para la Conferencia de la Mujer de 1995 que tendrá lugar en Beijing.

Otra área posible de colaboración con el INSTRAW es en la evaluación de las necesidades de capacitación de la mujer rural en las economías en transición de Europa Oriental. El INSTRAW está llevando a cabo un programa modelo de intercambio de

agricultoras de Bulgaria y de Hungría para familiarizarlas con las operaciones agrícolas de los Estados Unidos, ayudándolas a aprender los requisitos de administración y comercialización de una economía de mercado. Estas agricultoras empezarán luego a preparar planes estratégicos para sus propios países y comunidades.

Comisión Económica y Social para el Asia Occidental (CESPAO)

Debido a la Guerra del Golfo, la CESPAO no ha estado funcionando desde hace año y medio. Aun antes de la guerra, la Comisión se había visto obligada a trasladar su sede varias veces, lo cual ha contribuido aún más a inhibir su efectividad. En suma, los sucesos políticos de la región han predominado continuamente sobre las preocupaciones de orden económico y social. Sin embargo, se han realizado algunas actividades, tales como asesoría técnica y administrativa a programas de alfabetización, y publicación de un directorio de mujeres árabes profesionales que realizan actividades de cooperación técnica. En 1989 también se celebró conforme a lo programado una reunión de un grupo de trabajo sobre posibles alternativas para la mujer árabe.

El personal de la Comisión se ha vuelto a reunir en Aman y hay ahora esperanza de que pueda emprender un programa de trabajo más continuo. La Conferencia de la Mujer en 1995 podría darle el impulso que necesita. ■

UNICEF: *Igualdad para la mujer de mañana*

Pocos programas de las Naciones Unidas son tan ampliamente conocidos y respetados como UNICEF, el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia. El conocido logo de la madre y el hijo lo encontramos en casi todo, desde suministros de auxilio en caso de desastre y centros de cuidados de salud en el mundo en desarrollo hasta las tarjetas de Navidad que se venden en todo el mundo para contribuir a su sustento.



1985

Establecido por la Asamblea General en su primera sesión en 1946 para satisfacer necesidades de emergencia de la post-guerra, la misión de UNICEF fue ampliada en 1950 para incluir programas a largo término en favor de los niños de los países en desarrollo. Desde su inicio, las prioridades de UNICEF fueron la salud materna e infantil, la educación y la nutrición.

Hacia mediados del decenio de 1980 se hizo evidente, sin embargo, que era necesario someter algunos de los objetivos de UNICEF a cambio o reinterpretación para satisfacer un reto todavía no reconocido: la “doble desventaja” de haber nacido

pobre y mujer. La realidad es conocida y perturbadora, especialmente en los países en desarrollo: la mujer es la más pobre de los pobres; su índice de alfabetismo es las dos terceras partes el del hombre; en la infancia, no sólo recibe menos instrucción, sino también menos alimentos y cuidados de salud que los varones. En la adolescencia, representa un 25% de las muertes vinculadas al embarazo y el alumbramiento.

El círculo vicioso de la pobreza empieza con el nacimiento: la niña desnutrida y poco instruida se convierte en la adulta desnutrida y poco instrui-

da -- y subvalorada -- que le da la vida a otra generación que no va a vivir mejor, pero que quizás viva peor, que la suya propia. La labor de UNICEF en favor de la infancia necesitaba ostensiblemente énfasis adicional sobre las niñas, tanto como la niña de hoy y la mujer del mañana.

La nueva prioridad, suplementaria y no sustituta del programa tradicional de UNICEF, se fundamentó tanto en el lenguaje no discriminatorio de la Convención sobre los Derechos de la Infancia de 1959 como en la Declaración de la Cumbre Mundial de la Infancia de 1990: “El fortalecimiento del papel de la mujer en general y el asegurarles sus derechos iguales será ventajoso para la infancia en todo el mundo. A las niñas se les debe dar el mismo tratamiento y las mismas oportunidades desde el principio”.

La labor de UNICEF en el ámbito de la educación, la salud y la nutrición proporciona un marco natural para sus esfuerzos en favor de las niñas. Una agenda específica, junto con una serie de recomendaciones de política dadas a los gobiernos, se hallan actualmente integradas a cada uno de los programas nacionales generales de UNICEF. Algunos de los problemas más fundamentales, sin embargo, no caen claramente dentro de esas categorías, principalmente los relativos a las tradiciones culturales y religiosas que valoran más a los

varones que a las niñas. Además, la idea generalizada es que la niña es mujer a los 19 ó los 20 años. La realidad, sin embargo, es que muchas son tratadas como adultos desde los 10 ó los 11 años, cuando de modo rutinario cuidan de los niños, cocinan, siembran y venden productos alimenticios; a los 15 años podrían ya estar casadas, habiéndose ya establecido un patrón asimétrico de relación con los hombres.

Sin embargo, el producir un cambio de actitudes y tradición es un proceso muy lento que sólo se puede hacer indirectamente, sin siquiera la más mínima percepción de coerción. UNICEF está por tanto adoptando una actitud correctiva ante el problema de las niñas tanto en su concepción como en la práctica, mediante la integración de componentes apropiados a sus programas establecidos.

Nutrición: fundamental pero desigual

En muchos países en desarrollo a las niñas se las desteta más temprano, la dieta que se les da luego es menos nutritiva y las porciones alimenticias que se les sirven en la infancia son más reducidas que las de sus hermanos varones. Las madres están, de hecho, reforzando la tradición de ceder la prioridad al varón en la distribución del alimento familiar. La reacción de UNICEF es usar sus servicios de salud para la co-

munidad como canales para la observación, instrucción y para programas de alimentación especialmente concebidos en casos necesarios.

Cuidados de salud: el descuido puede ser fatal

La predisposición hacia un sexo en los cuidados de salud representa un reto amedrentador. Si bien no hay cifras confiables de mortandad infantil desagregadas conforme al sexo y hay muy pocas estadísticas comparativas sobre la frecuencia y la calidad de los cuidados conforme al género, estudios recientes indican que más niños son inmunizados y tratados en los hospitales y que las niñas suelen estar más graves cuando las traen. En ocasiones las propias clínicas de UNICEF inscriben a sus pacientes jóvenes sencillamente como 'niños', sin distinción de género.

Hay otros peligros más insidiosos inherentes a ser mujer: el descuido premeditado de las niñas podría explicar en parte que en ciertas áreas haya 100 millones *menos* de mujeres conforme a los estimados que lo que las tendencias demográficas indicarían; la excisión de la hembra se sigue practicando aún en por lo menos 25 países, con los riesgos psicológicos y médicos que esa práctica entraña; el alumbramiento crea también víctimas muy tempranas y frecuentes, así como el recurso a la prostitución. En

algunos países de Africa, las niñas entre los 15 y los 19 años corren de 4 a 10 veces más riesgo de contraer el virus del SIDA que los varones de la misma edad.

Si bien no existe ningún organismo internacional que pueda corregir las causas básicas que producen esas situaciones, UNICEF está ayudando a proveer servicios adicionales sociales y de salud. Las buenas relaciones de trabajo con funcionarios locales y nacionales pueden, por otra parte, crear un clima que sea más conducente al cambio. Sus recomendaciones de política sobre cuidados de salud, por ejemplo, incluyen esfuerzos por que se formulen datos conforme al género, dedicando especial atención a las disparidades presentes entre los niños de los distintos grupos socio-económicos y culturales de un mismo país.

Educación: el meollo del problema

Intimamente vinculado a los cuidados de la salud está el asunto de la instrucción y de la carga desproporcional de trabajo que soportan las niñas. En Java, por ejemplo, la mayor parte de las niñas pasan por lo menos un 33% más horas diarias trabajando en la casa y el mercado que los varones; en algunos grupos de edad la cifra se eleva a un 85%. Sin embargo, en la mayoría de los países los estudios indican que los padres consideran

La mujer y el PNUD

que los varones son más productivos y tienen derecho a recibir mejor educación.

Aquí estriba, en efecto, el meollo del problema. La educación es tanto el remedio como la prevención. Pero el problema va más allá del acceso igual a la educación, si bien el acceso es factor fundamental. También es importante la actitud: los padres deben *desear* que sus hijas vayan a la escuela y las propias niñas deben querer asistir a éstas. Esto exige atención especial a aspectos fundamentales tales como instalaciones sanitarias separadas para los varones y las niñas. (Por lo menos en un caso, UNICEF asegura que ésto resultó en que menos muchachas adolescentes abandonaran los estudios.)

Esto significa también más maestras, especialmente allí en donde la religión o las tradiciones culturales exigen la segregación. También significa instrucción informal. Un programa establecido por el Comité para el Avance Rural de Bangladesh en 1984 fue concebido para ajustarlo a los horarios de trabajo diarios y estacionales de los niños, así como a las preferencias de sus padres. Las escuelas llegan ahora hasta 90,000 estudiantes, de los que un 79% son niñas. Un 75% del profesorado son mujeres. La situación, el respeto y la productividad de esas niñas se habrá construido sobre las bases de su infancia al llegar éstas a la adultez. ■

La Conferencia Internacional de la Mujer de 1975 fue un hito en la preocupación del PNUD por la mujer. Desde entonces la Organización ha tratado de tomar en cuenta el hecho de que la mujer tanto como el hombre representa una fuente de desarrollo y ha realizado esfuerzos conscientes por aumentar el número de mujeres dentro de la Organización. Poco después de la Conferencia de Ciudad de México fue creado el cargo de asesor de Mujer en Desarrollo dentro de su División de Asesoría Técnica. Posteriormente, el 1 de abril de 1987, la Administración creó una División de Mujer en Desarrollo en la dirección de Política y Evaluación de Programas.

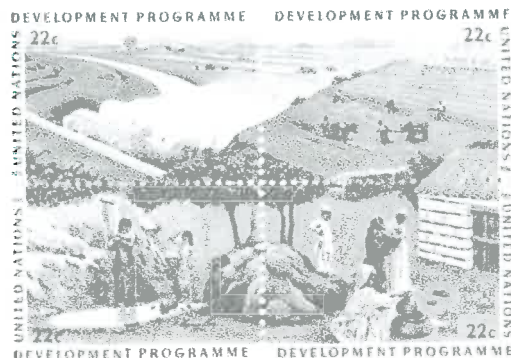
Políticas y procedimientos

La División se ha concentrado en la elaboración de políticas y directrices operativas para promover la concientización y para integrar las preocupaciones de MED en los programas de países y la preparación de proyectos. En respuesta a solicitudes de oficinas locales, la División también ha creado, aplicado y evaluado la

capacitación en destrezas del desarrollo y análisis del género en el PNUD, el sistema de las Naciones Unidas a nivel de cada país y personal del gobierno.

Hacia el final de la década de 1980, la División de Mujer en Desarrollo del PNUD decidió establecer una base de datos de referencia para medir el progreso realizado por el PNUD en su integración de las preocupaciones de la mujer a las actividades de cooperación técnica. Se envió un cuestionario a las unidades operativas de la sede y a las oficinas destacadas en 114 países. Las respuestas al cuestionario indicaron mayor consciencia sobre MED y más interés y deseo de que se aumente el apoyo a la introducción de la mujer en la corriente principal, lo cual es actualmente prioridad del PNUD.

Se esperaba que ocurriera un aumento sustancial en la demanda de las oficinas establecidas en los países de servicios de asesoría sobre MED, así como en cuanto a recaudación de datos y análisis e



investigación. Resultaba evidente por ende que se necesitaría un nuevo método para satisfacer la mayor demanda de asesoría que formulan las oficinas de los países a fin de adoptar una estrategia más pertinente, orientada hacia los problemas específicos del país o la región.

Prioridad en la incorporación en la corriente principal

En junio de 1990, el Consejo de Administración del PNUD le solicitó al PNUD empeñarse en aumentar las capacidades nacionales de MED y seguir fortaleciendo tanto su propia capacidad como la de los países beneficiarios para asegurar que sus actividades sean sensibles al género.

En octubre de 1991, como paso adicional para la incorporación de MED en la corriente principal, se incluyó la División de MED al Grupo de Desarrollo Humano de la División de Organización y Operaciones del Programa, que es la responsable de cuatro de los temas comprendidos en el PNUD (mitigación de la pobreza, NGO y desarrollo participatorio, perfeccionamiento de la administración y mujer en desarrollo).

Recientemente, el Consejo de Administración aprobó la asignación de \$8 millones durante el quinquenio de 1992-97 de los recursos dedicados a Programas Especiales para aumentar las ca-

pacidades nacionales de MED y llevar las preocupaciones de la mujer al campo de las actividades financiadas por el PNUD. Esa mayor capacidad incluirá el desarrollo y/o mejoría de destrezas e instalaciones para la investigación, recolección y uso de datos, análisis de género, capacitación y establecimiento de redes de trabajadores individuales de desarrollo, trabajadores de extensión y otros funcionarios, mujeres y hombres a nivel popular, organismos no gubernamentales, entidades e instituciones del gobierno. También se dará énfasis al establecimiento de vínculos con otros cinco temas respaldados por el PNUD con lo que se asegurará la integración del género a la filosofía de los programas del PNUD.

Los elementos clave de la estrategia del PNUD comprenden el desarrollo de métodos para llevar los temas de MED a la corriente principal en todas las áreas temáticas identificadas por el Consejo de Administración, la preparación de directrices operativas para colaborar con las oficinas nacionales en la ejecución del mandato de MED; y la disposición de continuar la capacitación en cuanto al género al personal del PNUD, la Agencia de la ONU y personal gubernamental; y estimular y posibilitar a las oficinas de los países a hacer un mayor uso de las capacidades regionales fortalecidas de MED de los

programas del PNUD en el país así como en la preparación, realización, supervisión y evaluación de sus proyectos.

Se encaran nuevos retos

Hay varios retos que debe encarar la mujer, los cuales varían en intensidad según la región y el país de que se trate. Un número de mujeres cada vez mayor está ingresando a la fuerza de trabajo, en donde exigen los derechos que les corresponden y encaran los retos de satisfacer las demandas de las tradiciones y los requisitos de la modernización. Esos cambios representan una amenaza considerable para la familia y su papel en la sociedad. El reto estribará en asegurarse de que la división del trabajo, de las responsabilidades y de la posición que se ocupa en el seno de la sociedad sean más equitativos.

La amenaza a la supervivencia de la mujer ha sido ampliamente identificada en el World's Women. Las prácticas del aborto selectivo y del infanticidio de las niñas son reflejo del menor valor que se da a las niñas y a la mujer como recursos de desarrollo y en la sociedad. El hecho de que los sistemas de salud no hayan logrado mejorar los servicios básicos de salud sigue afectando el nivel de mortalidad materna y la tasa más baja de supervivencia de las niñas entre la población de menos de cinco años de edad.

Otras amenazas a la vida y la supervivencia de la mujer las representan la violencia que se ejerce contra ésta en el seno de la propia familia, tales como abusos sexuales; entre ellos violación;

un número cada vez mayor de habitantes del mundo (principalmente mujeres) se hace cada vez más pobre y carente de los servicios básicos. Representa efectivamente un reto el lograr el

del mundo representan un gran desafío en escala aún mayor. ¿Cómo puede la mujer lograr su participación activa de manera que tenga impacto en los sistemas y estructuras nuevos que surjan? ¿Cómo puede la mujer asegurarse de que no se la va a volver a relegar al segundo plano? ¿Es acaso posible que con la participación de la mujer, los cambios conduzcan al surgimiento de sociedades más equitativas, a un mejor gobierno mundial?

La mujer necesita adquirir la habilidad de pronunciarse y negociar en su propio nombre. Obstáculos tales como falta de información, falta de confianza, las prácticas culturales imperantes y la situación social de la mujer obstruyen la ruta hacia su facultación. El PNUD con su red mundial de oficinas en los distintos países, trabajadores de desarrollo y una larga lista de colaboradores tanto entre las organizaciones públicas y privadas como a nivel individual, está en una situación excepcional para vencer todos esos obstáculos. ■



trata de blancas; y la epidemia de HIV/SIDA. El aumento en el porcentaje de familias encabezadas por mujeres representa un desafío para los trabajadores de desarrollo: se trata de crear formas nuevas de ayudar a la mujer a satisfacer las exigencias de su doble función.

Persiste el reto para los agentes de MED de identificar las estrategias apropiadas para encarar los problemas de equidad. Esto se complica aún más a medida que

equilibrio adecuado entre mejorar las condiciones fundamentales de la mujer y encarar el problema de mejorar la situación de la mujer en la sociedad. Prosigue aún el debate respecto a si MED debe ocuparse de dar apoyo "específico a la mujer" o incorporar y por ende, llevar los problemas de MED a la corriente principal y lograr su apoyo general.

Los cambios políticos que están ocurriendo en muchas partes

PNUAP: *Mujer, población y desarrollo*

El Fondo de Población de las Naciones Unidas (FNUAP) es el mayor donante multilateral del sector población, dado que proporciona asistencia a programas de población en unos 135 países. Su interés por la mujer, la población y el desarrollo ha sido característica de la organización desde sus inicios, y

reconoce que el derecho de auto determinación de la mujer es una de las claves del desarrollo. El mejorar la situación de la mujer, aspecto primordial de los programas que reciben asistencia del FNUAP en la década de 1990, es mucho más que una consideración humanitaria; es una de las mejores inversiones que puede realizar un país en pro de su desarrollo social y económico.

Políticas y programas

En 1975 el FNUAP estableció directrices para la incorporación de la mujer a la población y el desarrollo, con lo cual fue una de las primeras organizaciones de las Naciones Unidas en tomar tal iniciativa. Desde entonces, el FNUAP ha fortalecido su compromiso tanto en cuanto a la asignación de recursos económicos como a la delimitación de una estrategia explícita y multifacética, cuyo objetivo final es la integración de los asuntos de la mujer a todas las actividades financiadas por el FNUAP, así como la mayor participación de la mujer en todos los proyectos auspiciados por el Fondo. Conforme a la estrategia, se da énfasis especial a un amplio programa de capacitación del personal en el área de MPD; a la cola-

boración con otras organizaciones de las Naciones Unidas; y al fortalecimiento de las ONG, especialmente a nivel nacional, a fin de realzar el papel de la mujer a nivel popular.

En términos de áreas de programación, la mayor área individual que auspicia el FNUAP es la Planificación Familiar/Salud Materna e Infantil, que representa aproximadamente un 50 por ciento de su financiamiento. Se da prioridad a mejorar la salud de la mujer y la infancia como parte de un método integral de Planificación Familiar/Salud Materna e Infantil, a las actividades dirigidas a mejorar esos servicios y a hacerlos más accesibles a la mujer. El FNUAP está consagrado a la Iniciativa de la Maternidad Segura, coauspiciada por el PNUD, el FNUAP, UNICEF, OMS y el Banco Mundial, así como por ONG asociadas, la Federación Internacional de Planificación de la Familia y el Consejo de Población. Después de la primera fase de lanzamiento de la iniciativa, la mayor parte del apoyo del FNUAP tiene lugar actualmente a nivel nacional.

El FNUAP también auspicia actividades en el área de la educación de la mujer por medio, por ejemplo, de programas formales e informales de educación de la mujer, inclusive alfabetismo funcional y educación de la población. Además, auspicia actividades económicas para la mujer



a fin de mejorar su situación facilitándole mejor acceso al empleo y al crédito. El Fondo colabora estrechamente con otras entidades de las Naciones Unidas en el mejoramiento de los datos estadísticos sobre la mujer.

La Rama Mujer, Población y Desarrollo (MPD) de la División Técnica y de Evaluación es responsable de crear conciencia y proveer guía y apoyo técnico a las actividades operativas. En la ejecución de estas responsabilidades, la Rama trabaja estrechamente con los puntos focales de MPD de las principales unidades organizativas del FNUAP así como con un Comité Consultivo de expertos de países desarrollados y en desarrollo. Aproximadamente un 41 por ciento del personal son mujeres, siendo el objetivo la representación igual de hombres y mujeres.

Logros y retos

Se han alcanzado logros importantes en mejorar la situación de la mujer en las últimas dos décadas en varios países. Actualmente un 86 por ciento de los gobiernos auspician programas de planificación familiar, al tiempo que muchos países han adquirido ya una sólida experiencia en cuanto a la eficacia de los programas bien aplicados para lograr reducir la tasa de crecimiento de la población; para mejorar la calidad de la vida de la población,

incluso la salud de la mujer y su familia; y ampliar los horizontes de la vida de la mujer más allá del sólo tener y criar muchos hijos. Los ejemplos incluyen a China, Costa Rica, México, Tailandia, Zimbabwe, Túnez, Sri Lanka, Indonesia y Corea del Sur. Estos países han promovido extensamente la Planificación Familiar/ Salud Materna e Infantil como medida de salud. Al mismo tiempo, han tratado de asegurar los derechos fundamentales a la mujer, incluso el derecho a la educación. La mujer en esas sociedades goza actualmente de fuentes de posición y de seguridad y no sólo de una gran cantidad de hijos.

La experiencia ha demostrado que la mujer misma es altamente receptiva a los mensajes de mejor salud y planificación familiar. El muy exitoso experimento de Matlab en Bangladesh demuestra claramente que los cuidados de salud y apoyo social provistos sistemáticamente durante un período prolongado producen diferencias fundamentales en el comportamiento de fertilidad de la mujer, en su salud y su capacidad como madre y como trabajadora. La lección es que la mujer, no importa lo pobre e impotente que sea, responde muy positivamente cuando se atienden sus problemas como individuo con cuidado y compasión.

Al mismo tiempo, desde luego, como es bien sabido, casi en

todas partes persisten las disparidades debido al género, inclusive en los países desarrollados. La Declaración de Amsterdam, denominada "Una Vida Mejor para las Generaciones Futuras" fue adoptada unánimemente por participantes de 79 países asistentes al Foro Internacional sobre Población en el Siglo XXI. La Declaración señala que para ser efectiva, una estrategia de desarrollo debe reflejar las preocupaciones de la población entre sus objetivos principales y que el logro de las metas y objetivos de la población descansa sobre siete pilares principales, uno de los cuales es fortalecer el papel y la situación de la mujer. Los objetivos de la Declaración para el año 2000 comprenden la reducción de la mortandad materna en por lo menos un 50 por ciento y de mortandad infantil a un máximo de 50 por 1000 nacimientos; aumento en la asequibilidad a la anticoncepción para que ésta llegue por lo menos a un 56 por ciento; y aumento del alfabetismo de la mujer y lograr la inscripción universal de las niñas en los sistemas de educación primaria. Debe también darse prioridad a los derechos legales iguales de la mujer, a mejorar su situación económica y mejorar los sistemas de recolección de datos para documentar debidamente el papel y el aporte de la mujer al desarrollo. ■

HABITAT: *Perspectivas sobre vivienda*

Es quizás la tradición más limitativa de todas: la principal responsabilidad de la mujer es su hogar; es el lugar que la define y sin embargo, rara vez se le deja decidir dónde, cuándo o cómo construirlo. Cifras recientes indican que menos de un 10% de las mujeres trabajan en el sector construcción y aún en menor proporción en calidad de planificadoras, diseñadoras o ejecutivas de otra naturaleza. Irónicamente, la construcción es un elemento clave en el proceso de desarrollo, dado que emplea una gran proporción de la fuerza de trabajo de un país y

contribuye en forma significativa a capacitar en una amplia gama de habilidades. Una mayor participación e ingerencia de la mujer en el sector no solamente aumentaría la productividad básica, sino que le sumaría una perspectiva femenina esencial a consideraciones ambientales importantes. Sobre todo, la participación en el sector construcción facultaría a la mujer para tener más alternativas y eficacia en otras actividades de desarrollo en la corriente principal.

Más que vivienda

La creación de tales oportunidades para la mujer ha sido uno de los objetivos principales del Centro de las Naciones Unidas para los Asentamientos Humanos (HABITAT) desde que fuera establecido en 1978. HABITAT funciona como organismo "capacitante" que coordina los esfuerzos a nivel mundial con miras a proveer vivienda adecuada y asequible a todos para finales del siglo. Sin embargo, tal como lo sugiere su nombre, HABITAT no se ocupa exclusivamente de la vivienda, sino más bien de proveer la oportunidad para que la gente escoja las condiciones de desarrollo de su comunidad, con todos los complejos componentes socio-económicos que ello requiere. Hay que considerar la infraestructura -- abastecimiento de agua, saneamiento, carreteras, etc. -- así como la disponibilidad de empleos, escuelas, servicios sociales, además de las instituciones políticas encargadas de administrarlos.

La tarea es desalentadora: en los últimos 40 años, la población mundial se ha duplicado, pero la población urbana se ha triplicado; una de cada cuatro personas vive sin vivienda y sin las instalaciones sanitarias más rudimentarias. En algunos países en desarrollo, de un 30 a un 50 por ciento de las viviendas entran dentro de la definición de informales o "ilegales". El poten-



cial de ayuda que la mujer puede proporcionar es evidentemente enorme.

En 1985, como secuela de la Conferencia de la Mujer de Nairobi, HABITAT y la División para el Adelanto de la Mujer auspiciaron una conferencia conjunta sobre la mujer y la vivienda en Viena para familiarizar a los



gobiernos y las ONG con algunos de los problemas y posibilidades inherentes. Siguieron luego una serie de conferencias regionales para in-

tercambiar información sobre proyectos piloto, así como para definir y evaluar el papel de la mujer en la administración de asentamientos humanos. De esas reuniones surgió la orientación de los programas de HABITAT.

Enfásis en el sector informal

Desde el principio estuvo claro que si bien la mujer tiende a participar en actividades de construcción a nivel de la comunidad, sus números disminuyen considerablemente a los niveles administrativo y gerencial. En el sector formal, parece haber la tendencia de alejar a la mujer de los aspectos de diseño y toma de decisiones para relegarla a los interiores, las relaciones públicas y el magisterio. Además, la mujer encara limitaciones similares a las que encara en otros sectores

de la corriente principal, principalmente acceso limitado a la capacitación y la instrucción y reglamentos laborales que se utilizan muchas veces como pretextos para excluir a la mujer. En realidad y especialmente en los países en desarrollo, la mujer está acostumbrada al trabajo manual pesado, pero, al negárseles responsabilidades de alto nivel, la mujer ha tendido a dirigirse entonces al sector informal en calidad de contratistas en pequeña escala, artesanas, aprendices, productoras de materiales de construcción y hasta agentes de bienes raíces.

La clave de la incorporación de la mujer en las estrategias y planificación del desarrollo parece ser cerrar la brecha entre los sectores formal e informal. HABITAT ha emprendido varios proyectos de cooperación técnica coauspiciados por gobiernos nacionales y otros organismos de asistencia externa, que contienen componentes que ofrecen capacitación y ayuda a la mujer. A la mujer se la enlista como participante activa desde el principio, muchas veces como personal nacional de contrapartida. Las mujeres participantes en este tipo de proyectos ganaron experiencia en participación comunitaria, aprendieron a establecer y administrar facilidades de crédito, participaron en el diseño y construcción de sus propias casas, y pudieron aprovechar las oportu-

nidades de trabajo que surgieron en las áreas del proyecto y en torno a éste.

Se han realizado proyectos tanto en áreas rurales como urbanas. Algunos no tuvieron tanto éxito como otros, muchas veces debido a que se invirtió mucho en la adquisición de habilidades de la construcción específicas para el lugar que no se necesitaron ni se utilizaron más. Sin embargo, la mayor parte de los proyectos de cooperación técnica de HABITAT han logrado los objetivos generales del organismo, que es el de tomar en cuenta las necesidades de la mujer y mejorar y utilizar sus destrezas. De igual importancia fue poner en práctica una teoría que postula que la mujer puede participar en distintas etapas en diferentes calidades en la construcción de viviendas *sin costo adicional alguno* para el proyecto. La participación de la mujer en el desarrollo de asentamientos humanos es casi siempre un problema de organización y no de orden financiero. ■

OMS: Mujer, salud y desarrollo

La respuesta de la Organización Mundial de la Salud (OMS) a la integración de la mujer al desarrollo es su programa Mujer, Salud y Desarrollo (MSD) que refleja las complejas relaciones existentes entre la salud de la mujer y su situación social, política, cultural y económica, y es consistente con la misión de la Organización en cuanto a los aspectos amplios de salud. El Programa MSD se concentra específicamente en tres áreas: la promoción de la salud de la mujer y la mujer como beneficiaria de los cuidados de salud; la mujer como proveedora de cuidados de salud; y mejorar la instrucción y situación a la salud y al desarrollo socio-económico. Los Estados Miembros se han comprometido y han comisionado a la OMS, por medio de una serie de resoluciones, a auspiciar una amplia gama de actividades. Entre las áreas identificadas de acción se encuentran: madurez previa al alumbramiento y promoción de la paternidad responsable; salud materna y maternidad segura; y la mujer, la infancia y el SIDA.

El Director de la División de Salud Familiar es el punto focal de MSD en la OMS, con el apoyo de un Comité Directivo sobre Mujer, Salud y Desarrollo. El Comité se estableció para ayudar a planificar las actividades de MSD como parte integral de los distintos programas de la OMS y

para coordinar el apoyo a las regiones de OMS y los Estados Miembros. Todas las actividades se realizan en colaboración con los Estados Miembros y otros organismos de las Naciones Unidas, con aquellos cuyas actividades inciden sobre la mujer, la salud y el desarrollo, tales como FNUPA, UNICEF, el Banco Mundial y el PNUD.

La mujer y "Salud para todos"

Se han realizado avances considerables en la última década en cuanto a MSD dentro del contexto de la estrategia "Salud para Todos" y la promoción de las disposiciones de salud de las Estrategias de Nairobi. Entre los resultados más positivos están: la promoción, recolección y disseminación de datos de salud específicos en cuanto al género; promoción de las perspectivas de la mujer; participación y liderazgo en salud y desarrollo; y promoción del papel de la mujer en los asuntos de salud y otros asuntos relacionados con ésta desde el ámbito familiar hasta los niveles de toma de decisiones.

El control de los indicadores mundiales comprende la mortalidad materna así como el acceso a los cuidados de maternidad y la planificación familiar. Se ha establecido una red de equipos multisectoriales que consisten en representantes de organizaciones



de la mujer, puntos focales del gobierno para mujer en desarrollo y administradores de programas nacionales de maternidad y salud infantil/planificación familiar (MSI/PF), red que comprende 32 países en seis regiones de la OMS. En diez de esos países se ha iniciado investigación para la acción para promover el liderazgo y la participación de la mujer en MSI/PF. El FNUAP proporcionó los fondos necesarios para iniciar estas actividades.

El reto: avance insuficiente y problemas nuevos

Pese a todos los esfuerzos, la situación de salud de la mujer en los países en desarrollo sigue siendo deficiente. Una segunda evaluación de la estrategia Salud para Todos indicó que si bien ha habido avance en la provisión de cuidados de salud, la situación en muchos países es precaria y en algunos casos está empeorando. Por ejemplo, la mortandad materna persiste a tasas altamente alarmantes, reflejo de la injusticia social y del acceso inadecuado a los cuidados obstétricos y los servicios de planificación familiar. La mujer sigue en desventaja en muchos sectores. Cada vez más la pobreza se convierte en fenómeno femenino y su feminización persiste aun en los países industrializados. Por otra parte, *muchas mujeres pobres carecen de vivien-*



da y tienen su primer hijo en la adolescencia, antes de alcanzar la madurez física y emocional. Estas madres viven en condiciones difíciles de salud y presentan problemas emocionales y médicos significativos. Se han referido también aumentos en el abuso de drogas y del SIDA.

Debido a una variedad de factores culturales, socio-económicos y de atenciones de salud, el índice de mortalidad de las niñas es más alto que el de los varones en varios países. En el primer mes después del nacimiento se producen más de un 50% de las muertes entre los niños en los países en desarrollo, debido principalmente a problemas prevenibles de salud durante el

embarazo y a descuidos durante el alumbramiento. Un 60% de las mujeres embarazadas de Asia y Africa sufren de anemia por desnutrición, lo cual tiene consecuencias negativas tanto sobre la madre como sobre el feto. Los países en desarrollo responden de un 99% de la mortalidad materna de todo el mundo: el riesgo de que una mujer en Africa muera al dar a luz es de 1 en 23, en contraste con 1 en 2,000 en los países desarrollados.

El enfoque del ciclo vital y los planes para el futuro

En el ámbito de la salud de la mujer, la OMS se concentra tanto en sus necesidades generales de salud como en los requisitos específicos a distintas edades, por ejemplo, niñez, adolescencia, años reproductivos, edad mediana y vejez. El énfasis en los años reproductivos de la mujer incluye, por ejemplo, salud reproductiva y planificación familiar, salud maternal y maternidad segura, enfermedades de transmisión sexual y énfasis sobre el uso adecuado de tecnologías en el embarazo, alumbramiento y planificación familiar. Otras áreas prioritarias incluyen indicadores específicos del género tales como diferenciales de salud y enfermedades; acceso y utilización de servicios sociales, incluso factores culturales y psico-sociales; y la participación de la mujer y de las or-

FAO y la mujer en desarrollo

ganizaciones de la mujer en programas de cuidados de salud y de prevención y control de enfermedades. Dentro de este contexto, se presta especial atención a las perspectivas de la mujer tanto como proveedoras como usuarias de cuidados de salud.

Los planes futuros incluyen desplazarse de las actividades específicas de la mujer para llevar a MSD a la corriente principal de OMS y a los programas nacionales. Eso incluirá ocuparse de la mujer como agente de cambio en asociación con el hombre; formación de alianzas nuevas entre sectores; reorientación de prioridades y asignación de recursos adicionales para cubrir las necesidades presentes y futuras de la mujer. La inversión en la situación de salud y socio-económica de la mujer es fundamental, tanto para la mujer por derecho propio como por la importancia vital que ella tiene para la salud y el bienestar de las generaciones futuras y de la sociedad en general. El mejorar la situación de la mujer, equipándola con los conocimientos y destrezas básicos y proporcionándole acceso a los servicios, al tiempo que se la lleva a la corriente principal de desarrollo como socia integral, puede tener un impacto profundo sobre todos los pueblos, por lo cual se hace imperativa para lograr las metas de desarrollo de la humanidad en el decenio de 1990 y más allá. ■

La misión específica de emprender acción en pro de la mujer en la agricultura y el desarrollo rural fue reconocida por vez primera en la Declaración de Principios y Programa de Acción de la FAO en 1979, en la Conferencia Mundial sobre Reforma Agraria y Desarrollo Rural. Ese documento consignaba que la mujer debe participar en el desarrollo rural en una base de igualdad con el hombre y compartir plenamente las condiciones mejoradas de vida en la zona rural. Conforme a la misión general de la FAO, el mayor impulso de sus actividades va dirigido a respaldar a la mujer en su papel de productora agrícola. Teniendo eso presente, la Conferencia de la FAO de noviembre de 1989 estableció y aprobó unánimemente un Plan de Acción para la Integra-



NATIONS UNIES

ción de la Mujer al Desarrollo. Este es actualmente el documento principal que rige las actividades de MED du-

rante el período hasta 1995.

La unidad principal que se ocupa de los asuntos de la mujer es la de Servicios de Producción Agrícola y Desarrollo Rural de la Mujer de la FAO. Una de sus responsabilidades más importantes es dar apoyo al Grupo de Trabajo Inter-Divisional sobre Mujer en Desarrollo que fue establecido para estimular a todos los departamentos y divisiones de la FAO para que integraran los asuntos de la mujer a sus actividades de corriente principal.

Logros y lecciones

Durante el decenio de 1980 hubo considerable progreso social en el mundo en desarrollo. Sin embargo, persistieron las disparidades -- muchas veces graves. Los sistemas de extensión agrícola no fueron con frecuencia tan propicios para el pequeño agricultor y la mujer del campo como para los grandes terratenientes y los agricultores de sexo masculino. La mujer representó apenas una pequeña proporción del personal de campo de extensión agrícola, oscilando entre un 7% en África y un 14.5% en Asia. Un estudio de la FAO sobre extensión agrícola y mujeres agricultoras en los años de 1990 demuestra que la mujer del campo sigue encarando graves limitaciones en lograr acceso a los servicios de extensión. Esas limitaciones incluyen carencia

de paquetes pertinentes de investigación y extensión, carencia de personal capacitado de campo que trabaje con la mujer rural, acceso limitado a los recursos productivos y la actitud que tienen hacia ellas muchos funcionarios claves.

Los planes de reforma agraria muchas veces no toman las necesidades especiales de la mujer en consideración. Las unidades familiares se consideran en general como las unidades meta pertinentes, mientras se dedica poca atención a la distribución de los derechos de propiedad de la tierra dentro de la familia. Como resultado, la situación relativa de la mujer resultó a veces afectada. Por ejemplo, la práctica común de otorgar los títulos de propiedad de la tierra al hombre jefe de familia redujo el control de la mujer sobre el uso y el traspaso de la propiedad y acentuó las disparidades de género presentes en el seno de la familia.

En la última década ha aumentado el reconocimiento de los papeles importantes que desempeña la mujer en la unidad familiar y en la producción y procesamiento agrícola por cuenta propia, así como en la mano de obra asalariada agrícola y no agrícola. Dado que es más probable que la mujer y no el hombre sea contratada para labores ocasionales y no permanentes, pagándoseles por lo general apenas un 30% ó un 40% de

lo que se le paga a los hombres, había claramente la necesidad de que se tomaran medidas adicionales para reducir la predisposición contra la mujer.

El crecimiento agrícola jugó un papel decisivo en estimular las actividades no agrícolas en el decenio de 1980. Las políticas que se concibieron para aumentar la productividad en el campo promovieron también las actividades no agrícolas. En vista de la concentración de la mujer en algunas de esas actividades no agrícolas en crecimiento -- tales como procesamiento y preparación de alimentos, confección de ropa y comercio -- se necesitan medidas especiales de promoción para que se reconozca el papel clave de la mujer en esas áreas.

La experiencia de la FAO sobre el terreno ha demostrado que muchos intentos realizados para aumentar la capacidad de la mujer de generar ingresos no han tomado en consideración las limitaciones que confronta y por lo tanto, han tenido baja rentabilidad y sostenibilidad. Los proyectos deben por ende tener primero a reducir el tiempo que invierte la mujer en labores no retribuidas para permitirles dedicarse a trabajo retribuido que le genere suficiente empleo e ingresos. Los proyectos deben orientarse ya sea a diversificar la producción o a identificar mercados nuevos. En la actualidad, la mujer tiende a predominar

en las actividades de procesamiento posteriores a la cosecha y en la producción artesanal de artículos por un salario básico en donde hay menos limitaciones al acceso a la tierra, el crédito y los mercados; estas actividades son, por ende, altamente competitivas y no generan ningún ingreso adicional de consideración.

Un factor importante para dar acceso a los pobres a insumos que aumenten su productividad fue su acceso limitado al crédito a tasas razonables de interés. Los gobiernos han tratado en ocasiones de facilitar préstamos a interés bajo a grupos en desventaja mediante subsidio al crédito y planes de garantía de préstamos, con resultados muchas veces irregulares; otra alternativa consiste en reducir al mínimo el riesgo de incumplimiento al pago por quienes no tienen tierras -- la mujer especialmente -- por medio de mecanismos tales como basarse en préstamos a grupos y aceptar como garantía la reputación personal o bienes muebles tales como joyas.

La efectividad de las organizaciones de base (cooperativas, asociaciones de productores, grupos de la mujer, por ejemplo) se puede mejorar mediante la promoción de organizaciones populares auto-administradas y controladas por sus miembros, así como mediante el fortalecimiento y participación de la población rural -- incluso la mu-

FIDA: Dedicado a la campesina pobre

jer -- en los procesos de toma de decisiones. Dado que la mujer representa por lo general una proporción muy pequeña de la afiliación de las organizaciones rurales formales, hay que dedicar atención especial a promover su participación, especialmente en los procesos de toma de decisiones, y a respaldar el desarrollo de las actividades de los grupos de la mujer.

Planes para el futuro

El Plan de Acción de la FAO para la Integración de la Mujer al Desarrollo presenta un cuadro amplio para incrementar la efectividad general del desarrollo agrícola. Es un plan práctico de aumento de la producción agrícola, mejoramiento de la salud y la nutrición de las familias campesinas y promoción del crecimiento nacional al mejorar el acceso de la mujer a las tecnologías nuevas en el campo de la agricultura, foresta y pesquerías. Si bien los proyectos para la mujer son importantes, el énfasis del Plan es en la labor conjunta de hombres y mujeres en proyectos de corriente principal hacia los que se orienta la mayor parte de la asistencia técnica.

El Plan reconoce que la mujer ya ha hecho un aporte vital a la producción agrícola. Su empeño estriba en realzar esa participación mediante proyectos que lleven sistemáticamente a la

mujer a la corriente principal de las actividades de desarrollo y a la vida nacional. Dentro de ese marco, las actividades futuras darán mayor reconocimiento a las necesidades especiales de la mujer en cuanto a actividades productoras de ingresos y control de ese ingreso, oportunidades y tecnologías de educación y capacitación y otros medios de aliviar la carga y aumentar la productividad del trabajo de la mujer. Debido a que no todas las acciones se pueden realizar simultáneamente, se han identificado las prioridades: 1) capacitación del personal de FAO en el área de MED; 2) asesoría en sus políticas a los gobiernos miembros; 3) desarrollo y supervisión de proyectos; 4) reorientación de los planes universitarios de estudio de economía doméstica y agricultura; 5) preparación y promoción de guías y manuales de MED; 6) recolección de datos, estudios de investigación, comunicación e información pública; 7) población, educación y MED y 8) sostenibilidad, administración de recursos naturales y medio ambiente. ■



La mujer del campo, que constituye el segmento mayor y más vulnerable del campesinado pobre, ha sido olvidada por los programas de desarrollo. De hecho, casi un 60% de los campesinos pobres de los países en desarrollo son mujeres, más de 550 millones en total.

El potencial económico de estas mujeres, siempre a la vanguardia de los intereses del Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola (FIDA), es ahora la base de su documento de política sobre "Estrategias del FIDA para el Avance Económico de la Mujer del Campo". Este fue adoptado formalmente en el Consejo Administrativo reunido en enero de 1992 al final de un proceso consultivo que se desarrolló durante un año y en el que participaron más de 100 gobiernos, 60 organizaciones no gubernamentales, expertos en mujer en desarrollo y colegas de las Naciones Unidas. Una conferencia Cumbre de la Mujer que fue iniciada por seis Primeras Damas endosó el principio de que es un activo valioso y un recurso que tiene un gran potencial así como un depósito de amplios conocimientos y experiencia en economía rural, la producción de alimentos y los ecosistemas. El desplazamiento del mundo hacia la democracia y el

énfasis en la participación del pueblo en el proceso de desarrollo hará factible que la campesina llegue a representar una fuerza política considerable que fortalezca y consolide los esfuerzos internacionales en todos sus aspectos. La Declaración de Ginebra para la Campesina que fue adoptada en la reunión Cumbre reconoce estos factores y recomienda que se tomen medidas específicas. A ese efecto se han preparado guías para la introducción de estrategias relativas al género en los proyectos del FIDA.

El historial del FIDA

El FIDA ha involucrado a los campesinos pobres en su propio desarrollo. Esto significa prestar oídos a sus necesidades, aumentar sus conocimientos y revivir las formas de vida y las prácticas tradicionales de administración de la tierra. Los esfuerzos del Fondo se han orientado hacia la mujer, siendo el crédito un elemento clave al efecto. Entre 1978 y 1984 un 27% de los proyectos del FIDA

que incluían el componente crédito se dedicaron a la mujer; desde entonces, esa cifra ha subido hasta un 86%.

La mujer es la principal beneficiaria de varios proyectos financiados por el FIDA; dos proyectos emprendidos en India y en Nepal son exclusivamente para la mujer.

Un pequeño préstamo suele ser suficiente para que la mujer se inicie en la empresa económica y salga de la pobreza. La experiencia ha demostrado que la mujer pobre del campo es casi siempre buen riesgo de crédito. El índice de amortización de los préstamos tomados por mujeres en un proyecto en Nepal fue de un 95%, tasa que es un 20% superior al cumplimiento del pago del crédito agrícola en muchos países industriales. La mujer utiliza esos préstamos para una amplia gama de propósitos -- para comprar semillas, abono, herramientas, para invertir en animales pequeños, comprar materiales para procesar alimentos o dedicarse al comercio o a servicios a la comunidad. En todos los casos el objetivo es producir más alimentos o aumentar sus ingresos.

Además del crédito, los servicios de extensión y la información técnica son elementos claves para el avance de la campesina pobre. Esto entraña muchas veces reclutar y capacitar personal femenino de extensión -- algo que se ha logrado en varios proyec-

yectos. Los programas de alfabetización, la capacitación en nutrición y los cuidados de la infancia, así como la formación de grupos de auto-ayuda, han dado apoyo vital a la mujer. El propósito del FIDA es hacer llegar al pueblo la ayuda que no les llega de otros organismos -- cerrar la brecha que es una de las más críticas en el mundo de hoy. El Fondo ha demostrado que nadie es tan pobre, está tan aislado o tan marginalizado como para no caer dentro de sus proyectos efectivos.

Retos actuales

Las leyes nacionales y los procedimientos institucionales deben asegurar que la campesina tenga acceso a los recursos productivos básicos y a los insumos agrícolas. Es vital que los servicios de extensión se hagan más sensitivos al papel de la mujer y a sus necesidades y que se incremente el número de mujeres que trabajan en labores de extensión. Los esfuerzos que realiza la mujer para obtener ingresos por medio de empresas pequeñas y ajenas a las ocupaciones del campo deben ser auspiciados por políticas y proyectos que amplíen las oportunidades para esas actividades y proporcionen guía, capacitación y recursos adecuados.

Mediante un proceso de consultas regionales e internacionales, el FIDA ha destacado varias posibles áreas nuevas de proyec-



OIT: Mujer y trabajo

tos. Entre éstos, los problemas relativos a la migración del campo a la ciudad, concretamente en cuanto a la campesina joven que se contrata por un sueldo. Esta es una situación especialmente grave en los países en donde una gran cantidad de jóvenes y niñas viven en áreas semi-urbanas. Podría promoverse su vuelta al campo mediante incentivos que fuesen suficientemente atractivos al grado de competir con los sueldos que les ofrezcan.

El FIDA se propone también intensificar su relación con las ONG y el sector privado para desplegar sus esfuerzos con mayor eficacia dentro del marco de las políticas y procedimientos del gobierno. Existe la necesidad urgente de estimular las iniciativas del sector privado en las áreas rurales para ayudar a aumentar el empleo tanto dentro como fuera de la agricultura, mejorar la infraestructura rural y ampliar las oportunidades de mercado de las actividades del campo.

Las estrategias futuras del FIDA implicarán una colaboración mayor sobre los asuntos de género y fortalecer su cooperación con los mecanismos de MED en el sistema de las Naciones Unidas y las organizaciones multilaterales. Se dedicará atención especial a los programas tendentes a la armonización a nivel de país, en estrecha colaboración con las instituciones nacionales. ■

La acción en pro del tratamiento y las oportunidades iguales para hombres y mujeres en el ambiente de trabajo es un principio fundamental de la Organización Internacional del Trabajo (OIT). Desde su establecimiento en 1919, la OIT ha percibido su tarea principal como la de luchar por el respeto a los derechos humanos de todos, sin discriminación de ninguna especie. La Declaración de Filadelfia de 1944, que forma parte integral de la Constitución de la OIT, proclama que "Todos los seres humanos, sin importar su raza, credo o sexo, tienen derecho a perseguir su bienestar material y su desarrollo espiritual bajo condiciones de libertad y dignidad, seguridad económica e igualdad de oportunidades". La organización ha permanecido firmemente consagrada a ese objetivo y ha ayudado a los Estados miembros a eliminar todas las formas de discriminación contra la mujer en el trabajo.



Normas internacionales de trabajo

La estructura tripartita de la OIT, excepcional dentro del sistema de las Naciones Unidas, ha permitido la participación de representantes de los gobiernos, los patronos y los obreros en la realización de esfuerzos conjuntos para aplicar políticas, estrategias y medidas prácticas para asegurar la verdadera igualdad entre los sexos. Las Normas Internacionales de Trabajo, un código internacional que ha sido adoptado por la OIT, incluye más de 170 convenciones y recomendaciones sobre una amplia gama de asuntos relativos al trabajo. Esas normas suelen aplicarse lo mismo a la mujer que al hombre, si bien hay disposiciones que se aplican específicamente a la mujer. Tienen dos objetivos principales: proteger a la mujer que trabaja, en particular respecto a la maternidad y los riesgos ocupacionales que pudiesen afectar sus funciones reproductivas, y promover la igualdad de oportunidad y tratamiento en todos los aspectos laborales y específicamente, la remuneración y las responsabilidades familiares.

Obstáculos a la igualdad

Persisten numerosas dificultades en el proceso de transformar los principios teóricos de igualdad de derechos en derechos

iguales en la práctica. Si bien ha habido un aumento dramático en la participación de la mujer en la fuerza de trabajo en años recientes, la gran mayoría de las mujeres siguen trabajando en tareas que exigen pocas habilidades, están mal remuneradas y gozan de poco prestigio, con poca o ninguna seguridad laboral y en condiciones deficientes de trabajo. En la zona urbana en los países en desarrollo, a la mujer se la empuja cada vez más hacia el sector informal a medida que disminuyen las oportunidades en el mercado formal de trabajo. En la zona rural la mujer es la espina dorsal de la agricultura tradicional, pero su labor no se reconoce totalmente, muchas veces no es remunerada y tienen acceso limitado a la tierra, al crédito, la capacitación y la tecnología. Las estadísticas oficiales no toman en cuenta a las legiones de mujeres que trabajan en su propia casa y su contribución social y económica sigue, por tanto, siendo "invisible" para los planificadores.

Del principio a la práctica

La OIT se ha concentrado en las limitaciones críticas que enfrenta la mujer en su participación en la fuerza de trabajo y en mejorar la calidad de su vida laboral: acceso mayor a oportunidades de capacitación y empleo, mejoramiento de las condiciones

de trabajo y protección social y organización más efectiva y participación en la toma de decisiones. En suma, la política de la OIT ha girado del énfasis sobre la protección de la mujer en el trabajo hacia la promoción de medidas efectivas para eliminar las barreras a la igualdad entre los sexos. En forma paralela, los programas que se concibieron inicialmente para la mujer específicamente están enfatizando actualmente la inclusión de la dimensión del género -- el análisis diferenciado según el sexo -- de todas las actividades de la OIT.

A mediano plazo, hay tres problemas de importancia especial para la OIT: apoyo al proceso de democratización, con énfasis en la igualdad de oportunidades sociales y económicas, la eliminación de la pobreza mediante mayores oportunidades de trabajo para los sectores más pobres en donde predomina la mujer, el establecimiento de protección social a los grupos más vulnerables de la población, con énfasis en las condiciones de trabajo, la salud en el trabajo y la seguridad social.

En asociación con el INSTRAW

La OIT ha mantenido una relación de trabajo muy estrecha con el INSTRAW en su tratamiento de muchos de estos asuntos. En el ámbito de educación y capacitación, por ejemplo, la OIT con-

tribuyó a crear y producir los módulos de capacitación de medios múltiples del INSTRAW para "capacitar a los capacitadores".

La OIT ha sido también participante activa en los análisis realizados por el INSTRAW de los problemas de la mujer en el sector informal. En una conferencia que tuvo lugar en Roma en 1991 la OIT pudo identificar algunos de los retos más sutiles que hay que encarar, entre éstos, las parcializaciones *tecnológicas* implícitas que favorecen a los hombres. Las destrezas que tienen mayor demanda no suelen enseñarse a la mujer. En la industria de la ropa, por ejemplo, el corte se hace a máquina que son operadas por hombres; la costura, destreza no mecanizada más tradicional, se le deja a la mujer.

A la larga, la igualdad sostenible y significativa del hombre y la mujer dependerá de la propia capacidad de la mujer de comprender y ejercer sus derechos. La OIT le da alta prioridad a la capacitación vocacional, la educación y la organización de la mujer para asegurar su participación creciente y efectiva a los niveles de toma de decisiones. Y la Organización prosigue enérgicamente sus esfuerzos para persuadir a gobiernos, empleadores y obreros que trabajen juntos para romper las barreras restantes que se levantan contra la igualdad completa e incondicional de la mujer. ■

PNUMA: Hacia la acción sobre el programa 21

Hay todo un capítulo dedicado a las "Medidas Mundiales en Favor de la Mujer para Lograr un Desarrollo Sostenible y Equitativo" en el Programa 21, el plan de acción que fue

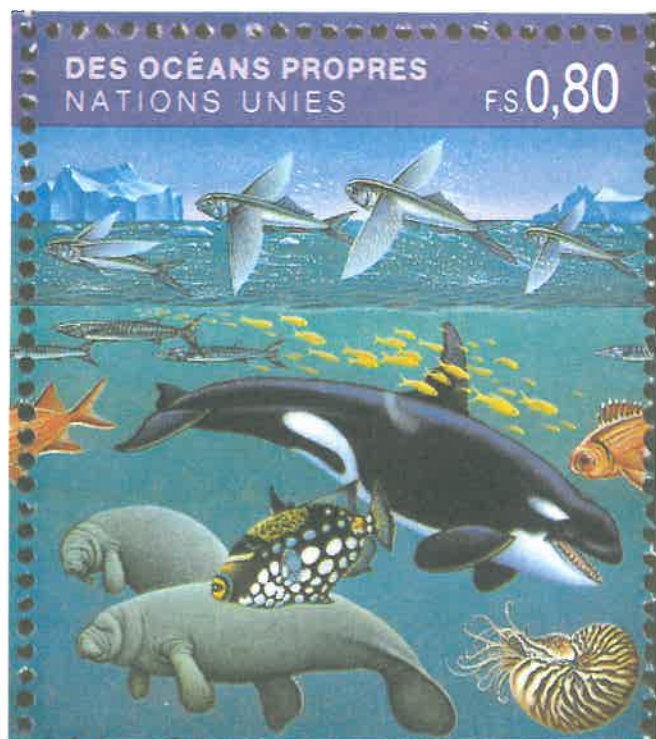
adoptado en la Cumbre para la Tierra celebrada en Río de Janeiro en 1992, que constituye la primera parte del texto acordado. Los escépticos consideran que el texto de la mujer es marginal, de importancia secundaria a los asuntos de naturaleza más contenciosa que dominan los titulares. La perspectiva más optimista resulta de los esfuerzos realizados por el Programa de las Naciones Unidas para el Medio ambiente (PNUMA) que ha propiciado desde 1984 que la mujer asuma papeles y responsabilidades nuevas en la administración ambiental.

Creado como resultado de la Conferencia sobre el Medio Humano que tuvo lugar en Estocolmo en 1972, la misión del PNUMA es servir de catalítico, facilitador y coordinador dentro del sistema de las Naciones Unidas y entre las naciones y los pueblos para favorecer la ordenación del medio ambiente. Una secuela natural de esa misión era generar actividades que promovieran la participación de la mujer.

Red en Nairobi

Con sede en Nairobi, el PNUMA está bien situado para trabajar en apoyo del fin de la Década que se iniciara con la Conferencia de la Mujer de Nairobi celebrada en 1985. Allí el PNUMA lanzó una amplia campaña con cuatro vertientes: 1) aumentar la percepción de la perspectiva singular que tiene la mujer en cuanto a su papel tradicional de administradora del medio ambiente; 2) promover la participación activa de la mujer en foros sobre el medio ambiente; 3) estimular la integración de redes de la mujer en apoyo de sus propias iniciativas de ordenación del medio ambiente; y 4) realzar los conocimientos de la mujer sobre asuntos ambientales para asegurar su participación efectiva y adecuada en todos los niveles de la sociedad.

Durante ese período, el Director Ejecutivo estableció el Grupo Superior de Asesoramiento de la Mujer sobre Desarrollo Sostenible del PNUMA, que consiste en 20 mujeres de alto nivel procedentes de todo el mundo. Desde entonces, el Grupo ha sido factor crucial en los esfuerzos del PNUMA, a partir de la Conferencia de la Mujer que tuvo lugar en Nairobi, en el avance de resoluciones claves, tales como las Estrategias de Nairobi que pusieron por vez primera de manifiesto el papel importante que desempeña la mujer en la protección y la administración del



medio ambiente, y el hecho de que con frecuencia la mujer es la primera víctima de la degradación ambiental.

El PNUMA ha confeccionado una larga lista de direcciones de más de 1,000 mujeres que ocupan posiciones de liderazgo a las que mantiene informadas y con las que se mantiene en contacto. Esa tarea ha avanzado considerablemente en cooperación con la organización internacional no gubernamental denominada WorldWIDE, Mujeres del Mundo en el Medio Ambiente. Varios miembros del Grupo del PNUMA son a su vez, asesoras internacionales de WorldWIDE.

Preparativos

Como secuela de la Conferencia de Nairobi de 1985 y en preparación de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Medio Ambiente y el Desarrollo (CNUMAD), el PNUMA realizó grandes esfuerzos que resultaron en cuatro conferencias regionales celebradas en Zimbabwe, Túnez, Tailandia y Ecuador entre 1987 y 1991. Su propósito común era involucrar a la mujer en la evaluación de las condiciones ambientales de cada región, establecer redes de mujeres para la cooperación futura y estudiar los planes de los gobiernos en el ámbito de la acción de protección del medio ambiente. En el curso de estas conferencias, sur-

gieron mujeres líderes potenciales en administración ambiental como factor importante para lograr el desarrollo sostenible.

Las conferencias regionales culminaron en noviembre de 1991 con la Asamblea Mundial sobre la Mujer y el Medio Ambiente: "Socias en la Vida". Los más de 500 participantes incluyeron representantes de gobiernos nacionales, agencias internacionales, corporaciones, fundaciones, ONG y universidades. Su objetivo fue único en su alcance -- demostrar las habilidades y la capacidad de la mujer como administradora del medio ambiente en su relación con problemas y oportunidades ecológicas específicas del mundo: agua, desperdicios, energía, tecnologías, productos y sistemas ecológicamente racionales. El tema general fue la sostenibilidad ambiental; se presentaron más de 200 "recuentos de éxitos" escogidos entre más de 17,000 que fueron postulados de todas partes del mundo. Estos pusieron de manifiesto los conocimientos y el liderazgo de la mujer en la administración ambiental a todos los niveles. Los ejemplos de los proyectos presentados sólo dan un indicio de su amplia variedad: de las Filipinas, administración de un sistema de eliminación de desechos de la comunidad; de Haití, nuevas técnicas de conservación para recuperar tierras empobrecidas; de Nigeria, un

proyecto de reforestación iniciado por una organización local de la mujer.

Desde todo punto de vista, la Asamblea fue un gran éxito tanto en cuanto al fondo de sus presentaciones y debates como en el proceso amplio de organización de redes que la hizo posible. Gran parte de su ímpetu prosiguió hasta Río, en donde influyó sobre las decisiones de los gobiernos y fue reafirmada por el foro mundial.

Con miras al futuro

Los planes trazados por el Programa 21 son claros: se reconoce específicamente el importante papel que desempeña la mujer y, quizás más importante aún, se percibe que los problemas de la mujer permean todos los asuntos ambientales; son de hecho incorporados a la corriente principal. Se da prioridad urgente a evitar que prosiga la degradación en los tres aspectos que afectan más directamente a la mujer y los niños en la zona rural: la sequía, la desertificación y la deforestación. En estos y otros problemas urgentes, tales como el manejo de los desechos tóxicos, el Programa 21 subraya la necesidad de que la mujer "participe plenamente en la toma de decisiones y en la realización de actividades sostenibles de desarrollo".

Se formulan recomendaciones

específicas respecto al sistema de las Naciones Unidas, notablemente fortalecer la capacidad de todas las instituciones del sistema para satisfacer las metas sobre el medio ambiente y de desarrollo, especialmente los tres organismos que tienen como objetivo principal a la mujer -- INSTRAW, DAW y UNIFEM. Además, se le pide al PNUD que establezca un punto focal de la mujer para el medio ambiente en cada una de sus oficinas con representante residente.

El desafío inicial que encara el PNUMA es claro: utilizar el Programa 21 como marco general de referencia para actividades futuras a fin de mantener a la vanguardia la participación de la mujer, y concentrarse en fortalecer los esfuerzos ambientales de la mujer con el auspicio de todo el sistema de las Naciones Unidas. Por medio de un grupo de trabajo ad-hoc de las Naciones Unidas, de WorldWIDE y las agencias bilaterales, el PNUMA tiene que mantener el impulso que ha adquirido e incidir sobre las políticas y prioridades oficiales a todos los niveles. ■

El Banco Mundial

La estrategia de Mujer en Desarrollo (MED) del Banco entraña mejorar las oportunidades de la mujer en cinco aspectos: educación de la mujer, planificación familiar y cuidados maternos de salud; extensión y otros servicios agrícolas; provisión de crédito y servicios de apoyo a la empresaria; y acceso a los mercados de trabajo. Las principales actividades de MED del Banco en 1990-1991 incluyeron las siguientes:

1. *Labor analítica*: un 62% de los informes económicos y sectoriales contenían planteamientos y recomendaciones sobre MED, comparado con un 41% en el período anterior. Un 72% de todos los informes macroeconómicos de países contenían temas sobre MED, en contraste con un 50% anteriormente. Se han realizado cerca de 31 Planes y Evaluaciones de MED por países estudiados. El impacto de esas estrategias ya se está sintiendo en las operaciones del banco así como en las acciones de los gobiernos.

2. *Labor de política e investigación*: incluye pautas sectoriales sobre foresta, extensión agrícola

y educación elemental y secundaria, con énfasis en mejores prácticas operativas. En la región de Latinoamérica y el Caribe se realizó un estudio amplio sobre los ingresos de la mujer y su participación en la fuerza de trabajo en 9 países. Además, se terminaron tres estudios legales sobre MED (México, Egipto y la India), al tiempo que hay otro más en preparación.

3. *Operaciones*: un 40% de todas las operaciones del Banco tenían como meta a la mujer como beneficiaria especial o incluían componentes específicos que tendrían un efecto positivo sobre la situación de la mujer. (En comparación con un 30% el año anterior y significativamente menos previamente.)

Muestras de las prioridades de MED del Banco

- Directrices sobre educación superior
- Salud maternal y planificación familiar
- Exposición general de problemas y prácticas mejores sobre la mujer en la agricultura
- Exposición de aspectos del género en las finanzas y la empresa
- Encuesta sobre la participación de la mujer en la fuerza de trabajo
- Ponencia sobre asignación de recursos familiares y su relación con la macro-política. ■

UNHCR: Remendando vidas deshechas

Desde 1985, el Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados ha dedicado atención especial a dar protección a la refugiada. Esto en respuesta a una necesidad ostensible: las mujeres y niños representan un 80% del creciente número de refugiados de la persecución y el conflicto armado en todo el mundo. La condición de refugiado afecta a la mujer y al hombre en forma muy distinta y cada caso es tan diferente como las culturas y las sociedades que representa. Para la mujer especialmente resulta en la perturbación de su papel tradicional en la sociedad y la experiencia de refugiarse puede tanto socavarla como reforzarla.

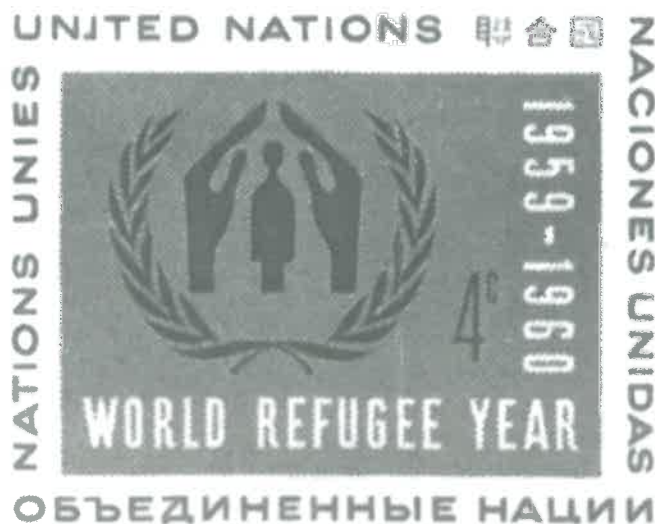
Por lo tanto, al planificar sus programas para refugiados, el UNHCR ha dado alta prioridad a velar porque siempre que sea posible, todos los refugiados tengan la oportunidad de participar en la planificación de su propio alojamiento y sus actividades. Esta planificación incluye no sólo reconocer el papel de la mujer como hija, esposa o madre, sino también su

papel económico como productora y administradora de los recursos familiares y, quizás como papel totalmente nuevo, el de jefa de familia y generadora de ingresos.

Del aislamiento a la corriente principal

Existe a veces la tendencia a tratar a los refugiados como víctimas pasivas, a aislarlos de las actividades de la corriente principal, con lo que se refuerza aún más su dependencia de los donantes y los obliga a asumir papeles sociales o económicos no acostumbrados. Al principio, por lo general en forma involuntaria, los que trabajan con refugiados pasaban muchas veces por alto a la mujer o la marginalizaban aún más al segregarlas en pequeños "proyectos de la mujer". El concepto de llevar a la refugiada a la corriente principal surgió de una mejor comprensión de sus necesidades especiales, muy distintas. Resultó evidente que para superar su desorientación y sensación de pérdida, había que consultar a la mujer sobre los elementos básicos de su vida: el tipo de vivienda que necesitaba, la dieta tradicional y la forma de preparar los alimentos, y la asignación y la distribución de esos alimentos.

Fue a partir de allí que se definieron las políticas y los objetivos de las operaciones del UNHCR: identificar las limita-



ciones a la participación de la mujer en los procedimientos relacionados con la prestación de servicios a ellas, responder a las propias iniciativas de la mujer para mejorar su situación, proveer tecnologías apropiadas para economizar tiempo y energía, y por último, recolectar estadísticas básicas específicas del género para eliminar la discriminación no intencional en las actividades del UNHCR.

Enfasis en capacitación de género

Los lineamientos generales de política del UNHCR se aplican mayormente mediante cursos especiales de capacitación de su propio personal y el de sus asociados en otros organismos de las Naciones Unidas, gobiernos y ONG. La sensibilidad hacia el género se ha convertido en la clave: el Manual del Programa y Administración del Proyecto del UNHCR ha sido revisado para incluir un *Marco Analítico del Género*; se está reclutando más personal de campo femenino para trabajar con refugiadas; y la selección de quienes solicitan acogerse a la condición de refugiado incluye ahora componentes específicos de la mujer. Quizás más importante aún, debido a que depende del cofinanciamiento para sus operaciones, el UNHCR ha identificado una amplia variedad de proyectos que

integran los problemas de la refugiada a los programas generales de ayuda y desarrollo en vez de segregarlas en actividades menores especiales de la mujer. Por ejemplo, se ha asignado un experto regional en nutrición al sur de África para supervisar a mujeres y niños y concentrarse en la identificación temprana de la desnutrición y su prevención entre las refugiadas. En Malawi, a las refugiadas les están enseñando destrezas no tradicionales tales como carpintería y soldadura. También se están estableciendo relaciones entre las refugiadas y mujeres que trabajan en redes de desarrollo en la corriente principal para realizar capacitación del género en trabajos de campo.

Orientaciones futuras

Podría ser difícil sostener los avances realizados hasta ahora. El UNHCR tiene apenas un miembro del personal cuya tarea se limita estrictamente a los problemas de la mujer y no es seguro que ese cargo sea mantenido.

Hay además brechas de actitud entre la teoría y la práctica. El énfasis en la mujer es relativamente nuevo en las operaciones con refugiados y a veces hay renuencia a modificar los métodos conocidos y comprobados. Por ejemplo, se ha avanzado relativamente poco en aumentar la participación de los refugiados en

general y de la refugiada en particular en las primeras etapas de las situaciones de emergencia. La movilización inmediata de la comunidad es fundamental para identificar problemas tales como alimentos inadecuados, desconocimiento de su preparación, o barreras al uso de servicios sanitarios y de salud. En ausencia de acción correctiva oportuna, estas dificultades tienden a empeorar y a tornarse aún más severas. Desafortunadamente, muchos de los que trabajan con refugiados tienden a percibir los servicios de extensión como servicios sociales que se deben introducir en una etapa posterior de cuidados y mantenimiento. A la refugiada se le niega así efectivamente la oportunidad de planificar y participar en los elementos básicos de su propia vida.

Teniendo esto presente, se está ampliando la capacitación en el género, la cual se está integrando a cursos especiales de dos días de duración llamados *Planificación orientada al pueblo*. Ahora se está dando prioridad a la capacitación sostenida al personal del UNHCR, así como al personal del país anfitrión y al de los socios operativos, las ONG. Ya ha habido cinco sesiones regionales de capacitación, tres en África y dos en El Salvador, así como un taller de preparación para emergencias celebrado en Ginebra; se han programado otras

sesiones que tendrán lugar en Tailandia y en Ginebra en este año.

Los planes futuros, que dependen de la disponibilidad de fondos, incluyen la ampliación de esa capacitación, la cual se limita ahora principalmente a los capacitadores, a los trabajadores de campo y, mediante la distribución de material pertinente a las ONG, para la capacitación de su propio personal. Además el UNHCR confía en poder establecer mecanismos formales más amplios con UNIFEM a fin de reforzar las actividades conjuntas actuales y proveer un marco más amplio para el futuro.

Por último, la capacitación del personal debe ser reforzada con la rendición de cuentas de sus resultados, mediante un examen y evaluación cuidadosos tanto de sus proyectos como de su personal. Se están destacando funcionarios especiales para la mujer y la infancia en regiones claves para ayudar al personal de campo a supervisar y referir el progreso y cerciorarse de que tanto los programas en marcha como los nuevos responden a los lineamientos de política del UNHCR. Es de esperarse que estos funcionarios puedan identificar y resolver las barreras que se levantan al progreso. ■

OIEA: Cuidados de alta tecnología para la mujer

Si bien las actividades del Organismo Internacional de Energía Atómica (OIEA) no se dirigen específicamente a la mujer, sí lo hacen determinados programas que han sido emprendidos por su División de Ciencias de la Vida. El Programa de Asistencia Técnica del OIEA, así como su Programa de Contratos de Investigación (PCI) -- y aproximadamente un 11% de los contratos de investigación otor-

gados los dirigen mujeres -- proporcionan capacitación y equipo en áreas que se ocupan directamente de la salud de la mujer, principalmente la detección y terapia del cáncer, así como nutrición.

Por ejemplo, el cáncer de la cervix y el útero son las formas más comunes de cáncer de la mujer en los países en desarrollo. El cáncer cervical, por ejemplo, constituye aproximadamente un 40% de todos los cánceres en Guatemala, conforme a un informe técnico. La detección temprana y el tratamiento adecuado con radioterapia muchas veces producen resultados clínicos mejores, sin mencionar menos dolor y menor morbilidad, cuando se le compara con la quimioterapia u otras formas de tratamiento.

Actualmente se realiza un PCI financiado por Japón sobre planificación y dosimetría por computadora en la radioterapia del cáncer cervical en Asia y la región del Pacífico. El objetivo es la identificación de los tratamientos óptimos y la precisión mejorada del planeamiento de la radioterapia. La experiencia que se obtenga aquí será recomendada a otros países, especialmente a Africa, en donde el cáncer cervical constituye aún causa significativa de muerte entre la población femenina. Otro ejemplo es el proyecto OIEA/OMS que durará varios años, consistente en un curso de capacitación y



OOPS: Actividades en beneficio de la mujer

demostración realizado en Egipto sobre terapia de radiación para cáncer del útero. Este se ha convertido en un centro de estudios de post-grado de radioterapia y radiofísica.

En el área de nutrición, el OIEA, en colaboración con el Grupo Internacional de Consulta sobre Energía Dietética y con 40 institutos de 20 países, ha publicado procedimientos para la detección inocua (utilizando isótopos estables) de deficiencias graves tales como las que afectan muchas veces a la mujer embarazada en los países en desarrollo. El Camerún es uno de los países más gravemente afectados por la anemia por deficiencia de hierro y los trastornos por deficiencia de yodo que afectan gravemente a la mujer embarazada o lactante. OIEA ayuda a proveer capacitación, equipo y servicios especializados para contribuir a mejorar la dieta nacional. OIEA está también capacitando a médicos y a técnicos en las técnicas de radioterapia para el tratamiento del cáncer cervical.

Este es apenas un ejemplo de los programas de asistencia técnica del OIEA dirigidos a desarrollar los recursos humanos y la infraestructura técnica para el tratamiento de los trastornos de salud que más afectan a la mujer. En 1992 y 1993 la agencia continuará dando prioridad a la mujer siempre que sea posible en todos su programas. ■

El Organismo de Obras Públicas y Socorro de las Naciones Unidas para los Refugiados de Palestina (OOPS) provee servicios de educación, salud, ayuda y otros servicios y asistencia social a los refugiados palestinos inscritos procedentes de Jordania, el Líbano, la República Árabe Siria y otros territorios ocupados de la Ribera Occidental y la Faja de Gaza. La mujer, que constituye aproximadamente un 49% de los más de dos millones y medio de refugiados, se beneficia considerablemente de los programas de educación y salud del Organismo. Las niñas están representadas en las escuelas primarias y preparatorias del OOPS en la misma proporción que sus números en el grupo de edad de 6 a 14 años



de la población refugiada. El programa de salud del Organismo hace mucho

énfasis sobre los cuidados de salud de madres e hijos.

Los programas dirigidos específicamente a la mujer, caen sin embargo bajo los auspicios del Departamento de Socorro y Servicios Sociales. Al 31 de diciembre de 1991 funcionaban 62 centros de programas de la mujer en el área de operaciones del OOPS. Se trata de centros de propósitos múltiples que se utilizan, entre otras cosas, para cursos de higiene, educación y alfabetismo y el aprendizaje del desarrollo en la primera infancia, así como sitio en donde se puede consultar libremente a la mujer sobre las necesidades de la comunidad y donde ésta puede participar en iniciativas para mejorar las instalaciones de la comunidad.

Se ha programado el establecimiento de otros centros de la mujer en 1992 y 1993. El Organismo también está tomando pasos para ayudar a muchas refugiadas palestinas que tienen otras responsabilidades de consideración en su calidad de jefas de familia. La agencia ha identificado un objetivo triple: capacitar a un mayor número de mujeres para que adquieran las destrezas y las oportunidades para ganarse la vida; ayudarlas a encarar mejor los problemas sociales y familiares; y facilitarles su papel en el desarrollo de la comunidad. Los puntos focales en estas tareas serán los centros de programas de la mujer. ■

ONUDI: Nuevas destrezas para nuevas industrias

La mujer está contribuyendo cada vez más al proceso de industrialización en los países en desarrollo. Se la encuentra en el sector de la producción en pequeña escala/informal, en donde mayormente no se consigna su aporte, aun cuando este es indispensable para suplir las necesidades de la comunidad rural y urbana. También está presente en el sector industrial moderno, en donde la abrumadora mayoría de las mujeres trabajan en un número limitado de tareas que requieren pocas destrezas y por las que se le paga un salario bajo. Desde el inicio del Decenio de las Naciones Unidas para la Mujer, los organismos de forjación de políticas de ONUDI (Organización de las Naciones Unidas para el Desarrollo Industrial) han estado exhortando a los países en desarrollo a crear las condiciones que produzcan “la

integración total de la mujer a las actividades sociales y económicas y, en particular, al proceso de industrialización, en base a la igualdad de derechos”.

El programa de la mujer

En 1986 ONUDI creó la Unidad de Integración de la Mujer al Desarrollo Industrial, para que desarrollara, promoviera, coordinara y supervisara las actividades de ONUDI que afectan a la mujer en todos los niveles y sectores de la industria.

Actualmente es prioritaria la integración de la mujer al desarrollo industrial, con el fin de asegurar que la mujer participe de igual modo y con los mismos beneficios en los proyectos de ONUDI. El objetivo es identificar claramente las medidas y actividades que promueven la mayor participación de la mujer en la industria. Algunas

iniciativas incluyen cursos de sensibilización en cuanto al género para el personal administrativo y supervisor, diseñadores de proyectos, ejecutores y evaluadores; requisitos de asignación de expertos en mujer en desarrollo (MED)



en las misiones de programación, misiones de formulación de proyectos y misiones de evaluación; reuniones de grupos de expertos regionales tanto con el personal de campo como con funcionarios del gobierno para tratar la integración de la mujer (tanto en Asia y Africa como en América Latina).

Capacitación para el futuro

Las oportunidades de capacitación de la mujer en la industria, especialmente en los aspectos de producción y actitud empresarial, siguen siendo insuficientes y se limitan mayormente a las ocupaciones tradicionales en la mayoría de los países en desarrollo. La introducción de tecnologías nuevas y por ende, de nuevos requisitos en cuanto a destrezas, podría tener gran impacto sobre la mujer ya de por sí rezagada en cuanto a educación, capacitación y niveles de destreza.

Actualmente está surgiendo toda una variedad de posibilidades nuevas de empleo como resultado de nuevas tecnologías que eliminan los requisitos de fuerza física en muchas labores por medio de sistemas computarizados de producción. Sin embargo, para aprovechar esas oportunidades, la mujer tendrá que mejorar su capacitación, y sus destrezas más que nunca. Los organismos de formulación de políticas de las Naciones Unidas han por ende

encargado a ONUDI la misión de integrar a la mujer en todas sus actividades de capacitación, diseño, ejecución y evaluación.

El factor estadístico

El tema de la mujer en la industria será tratado cada vez más en estudios industriales y actividades de investigación, especialmente mediante un mayor énfasis en el desarrollo de los recursos humanos. Apenas 18 de un total de 78 países que trabajan con ONUDI han proporcionado estadísticas de empleo con indicación del género para el período 1981-1986. La adaptación de las estadísticas nacionales es un proceso a largo plazo que depende de los esfuerzos de los gobiernos nacionales. Para controlar mejor esta situación ONUDI ha establecido un Archivo de Referencia sobre Consideración de la Mujer en el Diseño, Administración y Evaluación de Proyectos. Este contiene un conjunto de pautas sobre cómo considerar a la mujer en los distintos pasos del ciclo del proyecto, con énfasis en la industria de pequeña a mediana escala, que es complementado por una Base de Datos sobre Mujer en la Industria específica para cada país.

Aun sin contar con estadísticas precisas desagregadas conforme al género es evidente que la integración plena de la mujer a la industria será ventajosa tanto

para la mujer como para los propios países. La base de recursos humanos de los países en desarrollo es un activo valioso para la industrialización. La mujer constituye un segmento significativo de la población cuyo potencial no ha sido suficientemente utilizado hasta ahora. Las destrezas industriales mejoradas de la mujer que trabaja y el papel creciente de la mujer empresaria en la industria serán factores importantes que contribuirán al crecimiento general. La interdependencia entre la mejor situación de la mujer en la economía, por una parte, y los objetivos básicos de la política de desarrollo por otra parte, es tal que proveer a la mujer la oportunidad de aumentar y mejorar su aporte al desarrollo económico es un medio importante para lograr la realización de las metas básicas de desarrollo.

Hay una cosa clara: es imperativo que la comunidad internacional cumpla sus responsabilidades al cerciorarse de que en preparación para la Conferencia Mundial de 1995, la mujer sea tomada en cuenta en todos los niveles del desarrollo industrial y social de modo que tenga la misma oportunidad que el hombre de mejorar la calidad de la vida que ella y sus hijos se merecen. ■

UNRISD: *Instituto de Investigaciones para el Desarrollo Social*

El Instituto de Investigación de las Naciones Unidas para el Desarrollo Social (UNRISD) es una organización autónoma de investigación que estudia los problemas sociales más apremiantes del desarrollo. Si bien sus proyectos no se orientan específicamente hacia la mujer, actualmente realiza uno sobre Mujer, Medio Ambiente y Población. Este compara el impacto de las distintas clases de degradación ambiental sobre el sustento familiar y las oportunidades de vida de la mujer en tres países, Kenya, Malasia y México.

El objetivo de la investigación es comprender las relaciones altamente complejas existentes entre el sustento de la mujer, la dinámica de la población y cambios del medio ambiente. Se exploran distintos mecanismos en relación con la población y el medio ambiente, de modo especial la forma en que la degradación ambiental afecta las variables relativas a la población local y la forma en que la población administra los recursos ambientales una vez se ha impuesto la degradación.

Por ejemplo, en Kenya, las presiones crecientes de la población, la privatización de la tierra, y el desmonte de las tierras y bosques ha resultado en escasez de leña. La leña, tradicionalmente recolectada gratis por las mujeres y los niños, se ha convertido en mercancía comerciable que

monopolizan los hombres, dotados de la movilidad que les permite desplazarse hasta bosques lejanos. Un resultado ha sido que la mujer se ha visto obligada a recurrir a preparar comidas que economizan combustible, que podrían ser menos nutritivas que los platos tradicionales de cocción prolongada.

La recomendación preliminar derivada de los estudios subraya que hay que respetar el derecho de la mujer al acceso a la tierra, a las oportunidades, puestos, autoridad y formas de toma de decisiones, derechos que le corresponden y que no deben ser disminuidos en el proceso de cambio y en la ejecución de los programas de desarrollo. ■

ORGANIZACION MUNDIAL DE LA PROPIEDAD INTELLECTUAL (OMPI)

- Desde 1979 la OMPI ha otorgado 264 medallas de oro en su programa de premios especiales a los inventores. Más de 40 han correspondido a mujeres.
- En 1991, participaron en los programas de capacitación de la OMPI, 159 mujeres, de un total de 506, es decir, un 32%. Esto representó un aumento de un 2% respecto al año anterior.
- En ese mismo año, participaron 38 mujeres de un total de 267 expertos y panelistas, o un 14%, lo cual representó un aumento de 11% respecto al año anterior.

UNCTAD

Y los países en desarrollo menos adelantados

El Programa de Acción para los Países en Desarrollo Menos Adelantados para el decenio de 1990 que fue adoptado en la Segunda Conferencia de las Naciones Unidas sobre Países en Desarrollo celebrada en París en 1990, es una declaración amplia sobre estrategias y políticas dirigidas a detener el deterioro continuado de la situación socioeconómica de estos países; a reactivar y acelerar su crecimiento y desarrollo y ponerlos en la ruta del crecimiento y el desarrollo sostenidos. Las medidas pro desarrollo descritas en el Programa de Acción están apuntaladas por los principios de la responsabilidad compartida y de una asociación fortalecida entre los Países en Desarrollo o Menos Adelantados (PDMA) y sus socios en el desarrollo. La Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo (UNCTAD) donde se plantearon por vez primera los problemas especiales de los PDMA, ha sido designada por la Asamblea General de las Naciones Unidas como punto focal para el examen y la evaluación de la ejecución del Programa de Acción y de su continuación a

nivel mundial, dándole también apoyo tanto al nivel nacional como al regional.

Uno de los aspectos más notables del Programa de Acción es que éste destaca la necesidad de que el desarrollo tenga al ser humano como centro y sea de base amplia, a fin de permitir que todos los actores de la sociedad, especialmente la mujer, participen plena y libremente en el proceso de desarrollo. Conforme a esa perspectiva, incluye una sección de fondo denominada "participación plena de la mujer en el proceso de desarrollo", que postula la orientación general de las políticas nacionales que deben emprender los PDMA al respecto e identifica las medidas específicas dirigidas a desarrollar y a movilizar a la mujer tanto en calidad de agente como de beneficiaria del proceso de desarrollo. El Programa de Acción también identifica la supervisión especial de la participación de la mujer como uno de los cinco elementos principales de su aplicación continuada a nivel mundial. Como parte de su tarea relativa al seguimiento y supervisión de la debida realización del Programa de Acción, la secretaría de la UNCTAD ha seguido ocupándose de los asuntos relativos a la mujer en los PDMA. En la sección de asuntos especiales de la edición de 1991 de su Informe sobre Países en Desarrollo Menos Adelantados, el

cual constituye la base de la revisión intergubernamental del progreso realizado en la ejecución del Programa de Acción, se ha dedicado una sección completa a la participación de la mujer en el desarrollo, inclusive un análisis de la situación de la mujer en los PDMA y las formas y medios de aumentar su participación en el proceso de desarrollo de esos países. ■

WIDER: INSTITUTO MUNDIAL PARA EL DESARROLLO DE INVESTIGACION ECONOMICA

Establecido por la Universidad de las Naciones Unidas (UNU) en Helsinki en 1985, el WIDER es responsable del trabajo de la UNU en Mujer en Desarrollo (MED).

Un investigador y coordinador residente, quien dirige el programa de MED del WIDER, representa asimismo a la Universidad de las Naciones Unidas ante la ONU y otras reuniones y conferencias.

ACTUALMENTE REALIZA DOS PROYECTOS DE INVESTIGACION:

- Horizonte 2000 de la Mujer del Mahgreb
- La Organización de la Mujer en el Comercio Informal

OTROS PROYECTOS HAN INCLUIDO:

- Desarrollo Nacional, Identidad, Política y Conceptos de Feminismo
- La Mujer y el Desarrollo en el Mundo Musulmán.

La Junta *de Consejeros*

Ihsan Abdalla Algabshaw
Sudan

Gule Afruz Mahbub
Bangladesh

Fatima Benslimane Hassar
Maruecos

Aida González Martínez
México

Gertrude Ibengwe Mongella
Tanzanía

Amara Pongsapich
Tailandia

Els Postel-Coster
Los Países Bajos

Pilar Escario Rodríguez-Spiteri
España

D. Gail Saunders
Bahamas

Renata Siemianska-Zochowska
Polonia

Kristin Tornes
Noruega

Miembros Ex-Oficio

Un representante del
Secretario General
La Directora del Instituto
Representantes de las cinco
Comisiones Económicas
Regionales de las
Naciones Unidas
Una representante del Gobierno
de la República Dominicana

Instituto Internacional de Investigaciones y Capacitación de las Naciones Unidas para la Promoción de la Mujer

INSTRAW

INSTRAW noticias

El propósito principal de **INSTRAW noticias** es informar sobre el trabajo del Instituto y, al hacerlo, registrar las tendencias que toman las investigaciones, diseminar materiales de capacitación y promover el trabajo de redes sobre la mujer en situaciones de desarrollo a nivel mundial. La política

editorial del INSTRAW es seleccionar eventos, noticias y asuntos asociados con los programas y actividades afines.

INSTRAW Noticias se publica en español, francés e inglés, con una circulación de 12,000 ejemplares.

Pueden dirigir sus preguntas, cambios de dirección y cartas a:

INSTRAW, Apartado Postal 21747,
Santo Domingo, República Dominicana;
Teléfono (809) 685-2111; facs (809) 685-2117
telex (326) 4280 WRA SD.

Oficina de apoyo en Nueva York:

Despacho DC1-1106, Naciones Unidas, Nueva York, N.Y. 10017
teléfono (212) 963-5684; facs (212) 963-2978.

Los artículos pueden ser reproducidos. Rogamos citar la fuente,
INSTRAW Noticias.

Las cartas y los comentarios son bienvenidos. Las cartas extensas pueden ser editadas por razones de espacio.

